

Encuesta de polarización sobre la transición verde

Radiografía de las divisiones y consensos de la sociedad española en torno al cambio climático

AUTORES

Sandra León

Instituto Carlos III Juan March - IC3JM Universidad Carlos III de Madrid
Senior fellow, directora académica de la investigación
y de la línea de polarización en EsadeEcPol

Lluís Orriols y Pablo Fernández-Vázquez

IC3JM – UC3M, Investigadores senior

Natalia Collado y Jorge Galindo

EsadeEcPol, Colaboración en el diseño de la investigación,
análisis y elaboración del policy insight

Álvaro Fernández

IC3JM – UC3M, Análisis de datos y visualización

Línea de investigación

Polarización

Junio, 2022

Resumen ejecutivo

Para entender mejor los consensos y divisiones en torno al reto crucial de la transición verde, EsadeEcPol ha realizado una encuesta pionera en su amplitud y profundidad. Presentamos aquí sus resultados clave y la radiografía resultante de la opinión de la ciudadanía.

Los consensos fundamentales empiezan en la alta importancia que se le da al problema del cambio climático: 8,3 sobre 10 de valoración media. Para muchos, además, debería ser una prioridad: es uno de los tres problemas más importantes para una cuarta parte de la ciudadanía (el quinto más mencionado en esas posiciones); y para un 24% la implicación de España en su lucha debería ser “completa”, siendo la posición media en una escala 0-10 en la que 0 sería “ninguna” implicación un alto 7,4. Por debajo del 5 no hay ni una décima parte de la ciudadanía.

Las posiciones moderadas son las más frecuentes en el dilema en torno a la renuncia a libertades individuales para luchar contra el cambio climático: más de la mitad de la población estaría en los puntos 4-5-6 en una escala 0-10 en la que 0 sería máxima prioridad al cambio climático y 10 a las libertades individuales. Ahora bien, si se mira por mitades, un tercio de la población preferiría la primera opción (37%) y otro tercio (36%) opta por las libertades individuales. Esta división es más simétrica que la observada con otros debates, como la política económica o la migratoria.

Bajando al nivel de políticas concretas, con un foco en el transporte, los combustibles y la producción agrícola de carne como debates que han acumulado atención en España:

- En abstracto, una mayoría relativa de españoles está a favor de más impuestos a empresas o a individuos para luchar contra el cambio climático, aunque las posiciones intermedias en la escala son otra vez las más frecuentes.
- Además, cuando bajamos a lo específico, resulta que la mayoría (en esta ocasión mucho más clara y escorada hacia las posiciones a la contra) se opondría a subir impuestos al consumo de carne (68,5%; con 36% muy en contra), la gasolina (64%; con un 34% muy en contra), o de matriculación a vehículos grandes (43%).
- La oposición sobre prohibiciones es más acusada en el transporte: 55% contra la prohibición de vehículos diesel (25% muy en contra), 47% con los camiones, 49% contra vetar la compra de carne no ecológica. Sin embargo, hay una mayoría relativa a favor de prohibir las macroexplotaciones de carne (46%).

Dividiendo estas posiciones según partido, resulta que:

- La percepción de los españoles sobre los principales partidos es que las posiciones expresadas por éstos están divididas en torno al cambio climático, esta división se considera menor que en otras políticas públicas.
- En contraste, la división de la propia ciudadanía en función de su recuerdo de voto es mayor, y es especialmente intensa en lo que respecta a la regulación sobre macrogranjas (mayor distancia entre votantes de UP y Vox) y, en menor medida, respecto a las prohibiciones o aumentos impositivos sobre vehículos grandes o diésel.

Los factores socioeconómicos también juegan un papel importante en el posicionamiento de cada ciudadano:

- Las mujeres prestan más importancia al cambio climático, están más dispuestas a renuncias y asumen posiciones de política pública más favorables a la lucha del cambio climático que los hombres, especialmente en cambiar el propio estilo de vida, redirigir gasto público a este objetivo, y prohibir las macroexplotaciones de carne.
- Los jóvenes (menores de 35) también le otorgan más importancia al cambio climático y tienen mayor disponibilidad a renuncias en comparación con los de más edad, aunque la linearidad se difumina en medidas específicas como el impuesto a la gasolina (más en contra los de mediana edad).
- Las clases sociales de profesionales con alto nivel educativo tienden a estar sobre-representadas en la preocupación por el cambio climático, y se muestran más dispuestas a renuncias a favor de la acción colectiva, con salvedades como la renuncia al estilo de vida. La oposición a prohibiciones e impuestos concretos es más alta entre las clases medias-trabajadoras.
- Los habitantes de municipios pequeños tienden a otorgar más, no menos, importancia al cambio climático, y no están necesariamente menos dispuestos a renuncias específicas que los de grandes ciudades. La oposición a prohibir coches diésel en contraste sí es mucho más alta en municipios de menos de 50.000 habitantes, pero no así la prohibición de macroexplotaciones de carne, cuya favorabilidad está más dividida.

El siguiente documento se estructura en dos partes: una primera recopilación de key facts que ofrece una panorámica completa de los resultados esenciales, y un policy insight que recupera esos mismos resultados ahondando en ellos, empleando con mayor profundidad los resultados segmentados de la encuesta.

Índice

Key facts	5
Policy Insight	8
Lo que compartimos: importancia percibida, afectividad y líderes con bajo desacuerdo	15
Las diferencias: renuncias y políticas	27
El efecto del recuerdo de voto en las brechas	33
Los efectos del sexo, la edad, la clase socioeconómica y la ubicación geográfica	38
Conclusión	51
Referencias	52
Ficha técnica de la encuesta	52

Key facts

Importancia del cambio climático

Los ciudadanos españoles otorgan, en promedio, una alta importancia al cambio climático (tabla 1): un 8,3 sobre 10; por debajo de los servicios públicos, la corrupción o la inflación pero por encima de la inmigración ilegal, la España vaciada o la baja confianza en los partidos.

Tabla 1. **Cómo de importantes son para ti los siguientes temas.**

En una escala donde 0 es “nada importante” y 10 “muy importante”

	Valoración media
La independencia de Cataluña	4.7
La España Vaciada	7
La baja confianza en los partidos políticos	7.3
La seguridad y defensa de España	7.4
La inmigración ilegal	7.6
El cambio climático	8.3
La inflación	8.5
El paro	8.7
La violencia de género	8.8
La corrupción y el fraude	9.1
El funcionamiento de los servicios públicos, como la sanidad	9.4

Esta valoración es más alta entre las mujeres (+0,6pp) y las personas en municipios de menos de 50.000 habitantes (+0,3pp frente a los de grandes ciudades). Estas diferencias, aunque pequeñas en su magnitud, son estadísticamente significativas.

Cambio climático como problema más relevante

Cuando sumamos las menciones como primer, segundo y tercer problema más relevante, el cambio climático se encuentra en el quinto lugar de la lista.

Tabla 2. Porcentaje de personas según la importancia de determinados problemas

	1er problema	2o problema	3er problema
La España Vacuada	0.56 %	1.36 %	2.83 %
La seguridad y defensa de España	1.39 %	1.93 %	4.66 %
La inmigración ilegal	1.46 %	4.46 %	5.62 %
La independencia de Cataluña	1.63 %	1.9 %	2.65 %
La baja confianza en los partidos políticos	1.92 %	3.39 %	6.22 %
La inflación	5.34 %	8.14 %	10.28 %
El cambio climático	8.43 %	8.38 %	9.08 %
La violencia de género	9.56 %	14.07 %	15.65 %
El funcionamiento de los servicios públicos, como la sanidad	16.66 %	20.52 %	16.64 %
La corrupción y el fraude	17.23 %	21.63 %	15.05 %
El paro	35.81 %	14.21 %	11.31 %

Las mujeres, los jóvenes (18-34 años), los habitantes de municipios pequeños (10.000 a 50.000 habitantes) y las clases medias-altas mencionan el cambio climático como el problema más relevante con mayor frecuencia que la media de la población.

Abordar el cambio climático como problema

La importancia de abordar el problema del cambio climático es alta para la población (tabla 3): en una escala de 0 a 10 en la que 10 sería la máxima importancia, la valoración media llega a 7,4. Para un 20% de la ciudadanía la posición es la más alta en la escala (10).

Tabla 3. Importancia personal otorgada a la lucha del cambio climático y grado de implicación deseado por parte de España como país
Donde 0 es “ninguna” o y 10 es “completa”

	Posición media	% en el 10
Importancia personal	7,44	20%
Implicación de país	7,54	24%

Esto se corresponde con la implicación deseada del conjunto de España en la lucha contra el cambio climático: en una escala 0-10 que coloca en 10 el estar completamente de acuerdo con la frase “España debe estar comprometida con reducir el cambio climático independientemente de lo que hagan otros países”, la media de la muestra llega a 7,5. Un cuarto de las personas encuestadas (24%) se ubica en el 10.

Cambio climático vs libertades individuales

La sociedad se encuentra dividida en torno a la renuncia a libertades individuales¹ para luchar contra el cambio climático (tabla 4): un 37,4% considera que el objetivo de transición verde es más importante en mayor o menor medida, frente a un 35,9% que priorizaría la libertad individual; el 26,7% restante se divide entre una posición intermedia (20%; la más frecuente), indecisa o no responde (6,7%). Ahora bien, los puntos centrales de la distribución, correspondientes con opiniones intermedias, siguen concentrando una mayoría de las opiniones en torno al dilema.

Tabla 4. División en torno a dilemas clave de política pública

(0-4)	(5)	(6-10)	NS/NR
El cambio climático es más importante		Las libertades son más importantes	
37.4 %	21.8 %	35.9 %	4.8 %
Libre entrada de inmigrantes		Restricción a la entrada	
21.2 %	22.6 %	51.1 %	5.0 %
No adopción por parejas LGTB		Adopción por parejas LGTB	
10.8 %	10.9 %	73.7 %	4.6 %
Centralismo		Descentralización	
29.6 %	24.5 %	35.0 %	10.9 %
Mejores servicios y más impuestos		Menos impuestos y peores servicios	
50.1 %	20.9 %	23.7 %	5.2 %

Las clases acomodadas (49,1% a favor), los jóvenes (menores de 35: 50%), las mujeres (41%) y los habitantes de ciudades grandes (41%) están más dispuestos a renunciar a libertades individuales para luchar contra el cambio climático.

El consenso en torno a otras posiciones que entrañan dilemas de política pública (libertad o restricción de adopción por parte de parejas LGTB, más impuestos a cambio de mejores servicios o viceversa, restricción de entrada suave, moderada o severa a inmigrantes) es mayor que en cualquiera de las dos alternativas sobre cambio climático y libertades individuales. Pero, al mismo tiempo, 1 de cada 5 ciudadanos no tiene una posición definida en un extremo u otro del espectro.

1 Redacción específica de la pregunta: "Algunas personas consideran que la lucha contra el cambio climático debe ser una prioridad, aunque ello suponga imponer restricciones a ciertas libertades (como limitar la utilización del coche, restringir el consumo de carne, etc. estos se situarían en la posición 0 de la escala). Otras, en cambio, creen que es preciso dar prioridad al mantenimiento de las libertades, incluso si eso supusiera una menor eficacia en la lucha contra el cambio climático (éstas se situarían en el punto 10). Por último, otras personas se sitúan en posiciones intermedias, ¿en qué posición te situarías?"

Cambio climático vs renuncias específicas

La oposición a asumir mayores impuestos individuales (23% en contra y 36% a favor, con 22% entre medias) no es mayoritaria entre los españoles (tabla 5); una mayoría estaría de acuerdo con modificar su estilo de vida (es el asunto más polarizado: 44% frente a 37%) o incrementar los impuestos a empresas (42% frente a 36,4%).

Tabla 5. Elección entre luchar contra el cambio climático y renuncias específicas a...

	Mejor luchar contra el cambio climático (0-4)	Indiferente o igual (5)	Mejor no renunciar a... (6-10)
Mantener el propio estilo de vida	44.2 %	19.1 %	36.8 %
No aumentar impuestos a empresas	42.1 %	21.5 %	36.4 %
No aumentar impuestos personales	36.0 %	22.0 %	22.9 %
No aumentar gasto público	27.1 %	49.9 %	36.4 %

Los jóvenes, especialmente por debajo de los 25 años, están claramente más dispuestos a emprender estas renuncias, como lo están los residentes de ciudades más grandes especialmente en lo que respecta a estilo de vida (en esto último, además, los de pueblos menores a 10.000 habitantes tienen mayor disposición que los de municipios pequeños-intermedios de 10.000 a 100.000). Las mujeres se muestran marginalmente más favorables al aumento del gasto público y a las renuncias.

Si cruzamos esas preguntas por recuerdo de voto en las últimas elecciones (tabla 6), y obtenemos la posición media en escalas 0-10 para cada pregunta y cada tipo de votante, el resultado es que la división generada entre votantes es menor en asuntos relacionados con la transición verde que en otros temas, aunque dicha división existe. Por demás, el orden en todas ellas es el esperable de izquierda a derecha, pero con variaciones importantes.

Tabla 6. Posición personal en determinados temas

	UP	PSOE	Cs	PP	Vox	Abs.	Dif. entre extremos
Más servicios e impuestos vs menos servicios e impuestos	2.2	3.3	4.4	4.9	5.5	4.3	3.3
Entrada vs no entrada inmigrantes	4.0	5.5	6.3	7.2	8.5	6.3	4.5
Derechos de adopción vs no derechos para parejas LGTB	0.7	1.4	2.7	3.4	4.6	2.1	3.8
Descentralización vs centralización	3.2	4.8	6.0	6.3	7.4	4.6	4.2
Lucha contra el cambio climático vs...							
Libertades individuales	3.7	4.4	5.7	5.5	6.2	5.0	2.5
Estilo de vida	3.7	4.2	5.2	5.0	6.2	5.1	2.5
Mantener impuestos personales	3.6	4.3	5.6	6.3	6.4	5.4	2.8
Mantener impuestos a empresas	2.8	4.5	5.3	5.7	6.5	5.0	3.6
No reducir otros gastos públicos	4.0	4.6	5.1	5.2	5.5	4.6	1.5

La separación entre votantes es mucho mayor cuando se pregunta por impuestos. En el caso de los aplicados a empresas, los de Unidas Podemos se separan del resto; pero para los individuales, los del PSOE se aproximan y los del PP coinciden con los de VOX. La distancia es menor en renuncias individuales (de estilo de vida o libertades), y en ellas además los votantes del PP están más a la izquierda que los de Cs. Las diferencias entre votantes de distintos partidos son aún más reducidas cuando se trata de redirigir el gasto público de otras partidas hacia el cambio climático.

Polarización partidista: percepción comparada de la ubicación de los partidos en varios temas

La cuestión del cambio climático es en la que los ciudadanos perciben una menor distancia en las posiciones de los partidos (tabla 7), frente a otras como la migración, el gasto público, la organización territorial, o la posición de los partidos frente al colectivo LGTBIQ+.

Tabla 7. Posición percibida por los votantes de los partidos respecto a diferentes temas

	UP	PSOE	Cs	PP	Vox	Dif. entre extremos
Lucha contra el cambio climático vs libertades individuales	4.0	4.6	5.5	6.0	6.6	2.6
Entrada vs no entrada inmigrantes	3.6	4.1	6.2	6.8	8.4	4.8
Derechos de adopción vs no derechos para parejas LGTB	2.6	2.6	4.8	5.3	7.2	4.6
Descentralización vs centralización	3.6	4.5	6.3	6.8	8.1	4.4
Más servicios e impuestos vs menos servicios e impuestos	3.4	3.6	5.6	5.9	6.5	3.2

La ciudadanía percibe a los partidos más extremos (UP por la izquierda, VOX por la derecha) como relativamente cercanos en el dilema sobre el cambio climático y las libertades en comparación con otras cuestiones. Y, aunque en esta cuestión se observa una distancia mayor entre el bloque de centro+izquierda (UP, PSOE) y el de centro+derecha (Cs, PP, VOX), ésta es menor que en cualquier otro asunto, y la distancia entre partidos dentro de cada bloque es relativamente pequeña y pareja.

Afecto o desafecto según posiciones en torno al cambio climático

Las personas que niegan el cambio climático cuentan con una de las afectividades más bajas entre la población española (tabla 8), existiendo un consenso amplio al respecto. Al mismo tiempo, quienes se movilizan contra él cuentan con un muy alto grado de afectividad positiva, de nuevo suscitando consenso.

Tabla 8. **Qué grado de afecto tienes hacia las personas que...**

Siendo 0 “sentimientos muy desfavorables” y 100 “sentimientos muy favorables”

	Valoración media
No otorgan derechos de adopción para las parejas LGTB	21.7
No creen en el cambio climático	27.5
Consideran que es mejor tener menos impuestos a cambio de menos servicios	30.6
Defienden la monarquía	38.2
Prefieren la libre entrada de migrantes	38.5
Defienden la república	38.7
Son de derechas	42.3
Son contrarios a la libre entrada de migrantes	49
Son de izquierdas	53.9
Consideran que es mejor tener más impuestos a cambio de más servicios	59
Luchan contra el cambio climático	60.1
Sí otorgan derechos de adopción para las parejas LGTB	68.9

Grado de apoyo a medidas para la transición verde en torno al combustible y el transporte

En el debate de qué políticas públicas emplear contra el cambio climático se suelen contrastar tres tipos: las prohibiciones/regulaciones, los impuestos, y las transferencias o subvenciones. La encuesta muestra que el apoyo para este último tipo es mayoritario. También, pero de manera menos clara, lo es el rechazo a las prohibiciones y los impuestos. De hecho, hay diferencias importantes en las mayorías suscitadas por cada uno de los tipos de medida considerados (tabla 9).

El aumento de impuestos sobre la gasolina es la medida que suscita un mayor rechazo entre la población (64% en contra y solo 16% a favor), por encima de prohibir la circulación de coches diésel (55,1% en contra pero 23,2% a favor), prohibir camiones diésel (47,1% vs 26,8%) o subir impuestos de matriculación a vehículos grandes; esta última propuesta muestra opiniones más polarizadas, con 42,9% en contra y 32,6% a favor.

Tabla 9. **Grado de acuerdo con las siguientes medidas para la transición verde respecto a los combustibles y el transporte.**

	En contra (0-4)	Indiferente o igual (5)	A favor (6-10)	NS/NR
Subir los impuestos a la gasolina	64.0 %	15.6 %	16.0 %	4.4 %
Prohibir la circulación de coches diésel	55.1 %	11.2 %	23.2 %	10.5 %
Prohibir la circulación de camiones diésel	47.1 %	13.1 %	26.8 %	13.0 %
Subir impuestos a la matriculación de vehículos grandes	42.9 %	12.6 %	32.6 %	11.8 %
Ayudas para comprar coches híbridos	14.4 %	15.1 %	69.0 %	1.5 %
Ayudas para comprar autobuses híbridos	11.9 %	11.2 %	70.2 %	6.6 %

Las ayudas para vehículos híbridos, en cambio, son ampliamente apoyadas: entre 69% y 70% a favor de apoyar la adquisición de coches y autobuses de este tipo. La oposición es ínfima (12-15%), indicando un bajo grado de polarización. Los votantes se ubican aproximadamente de izquierda a derecha con el orden esperado (tabla 11), siendo mayor la brecha de extremo a extremo en lo que respecta a impuestos y prohibiciones. En estas medidas, tanto los de Vox como los de Unidas Podemos tienden a separarse de los votantes del PSOE, Cs, PP y abstencionistas.

Tabla 10. Grado de acuerdo con las siguientes medidas

	UP	PSOE	Cs	PP	Vox	Abs.	Dif. entre extremos
Prohibir coches diésel	4.7	3.8	3.2	2.7	1.7	2.9	-3.0
Prohibir camiones diésel	5.4	4.4	4.1	3.1	2.0	3.4	-3.4
Aumentar los impuestos a la gasolina	3.9	3.2	2.4	1.8	1.2	2.0	-2.6
Aumentar impuestos de matriculación a vehículos grandes	5.6	5.0	4.1	3.4	2.3	3.6	-3.3
Ayudas para coches híbridos	7.9	7.7	7.2	6.9	6.2	7.2	-1.7
Ayudas para autobuses híbridos	8.0	7.7	7.4	7.0	6.4	7.3	-1.6

El rechazo a los impuestos a la gasolina es más alto entre las personas de clase media y trabajadora y de edad mediana.

El rechazo a la prohibición del diésel es mayor entre los hombres (camiones), la clase media y trabajadora (coches) y residentes en municipios de menos de 50.000 habitantes (coches y camiones).

Grado de apoyo a medidas para la transición verde en torno a la producción y consumo de carne

En la misma línea que el ejercicio realizado con el transporte, cuando se traslada el trilema impuestos-prohibiciones-subsidios al ámbito del consumo de carne el resultado es similar: las transferencias obtienen apoyo mayoritario, mientras que las opiniones en torno a prohibir o imponer tasas son mucho más mixtas. En este caso sí hay un segundo patrón claro: la población parece más a favor de poner la carga de la regulación o los nuevos impuestos sobre empresas, antes que sobre la ciudadanía.

Aumentar el IVA de la carne suscita un rechazo mayoritario, como se ve en la tabla 11: un 68,5% está en contra y apenas un 12,8% a favor. Es incluso superior al de la prohibición de la compra de carne no ecológica (48,6% contra 26,4%). En contraste, hay más gente a favor (46,1%) que en contra (29,9%) de prohibir las macrogranjas, y aunque la medida polariza, no lo hace en exceso y su apoyo es considerable. Las medidas que suscitan mayor consenso son las subvenciones a productores de granjas sostenibles (67,2% a favor y 13,5% en contra) o las subvenciones para la compra de carne sostenible (57,1% a favor y 18,6% en contra).

Tabla 11. **Grado de acuerdo con las siguientes medidas para la transición verde respecto a la producción y consumo de carne**

	En contra (0-4)	Indiferente o igual (5)	A favor (6-10)	NS/NR
Aumentar el IVA de la carne	68.5 %	11.7 %	12.8 %	7.0 %
Prohibir compra de carne que no sea ecológica	48.6 %	17.1 %	26.4 %	7.9 %
Aumentar el impuesto de sociedades a macrogranjas	33.9 %	14.4 %	41.9 %	9.8 %
Prohibir macroexplotaciones de carne	29.9 %	15.3 %	46.1 %	8.7 %
Subvenciones para comprar carne sostenible	18.6 %	16.1 %	57.1 %	8.3 %
Subvenciones para ganaderos con granjas sostenibles	13.5 %	12.5 %	67.2 %	6.8 %

Por recuerdo de voto, las posiciones se ubican una vez más siguiendo el orden esperado de izquierda a derecha, siendo la brecha mayor en lo que respecta a la prohibición a la compra de carne no ecológica o al incremento del impuesto de sociedades para las macrogranjas (son, de hecho, las dos medidas que más distancia generan de toda la serie, incluidas las de transporte).

Tabla 12. **Grado de acuerdo con las siguientes medidas**

	UP	PSOE	Cs	PP	Vox	Abs.	Dif. entre extremos
Subvencionar granjas ecológicas	7.9	7.3	7.0	6.8	6.5	7.1	-1.4
Aumentar impuestos a macrogranjas	7.6	6.3	4.4	3.4	2.4	4.8	-5.2
Aumentar el IVA a la carne	3.4	2.8	2.0	1.4	0.9	2.2	-2.5
Prohibir macroexplotaciones de carne	7.7	6.2	4.8	3.8	3.1	5.6	-4.6
Prohibir la venta de carne no ecológica	5.4	4.4	3.1	2.7	1.8	3.9	-3.6
Subvencionar la compra de carne ecológica	7.5	6.8	5.9	5.7	5.1	6.3	-2.4

La prohibición de macroexplotaciones de carne cuenta con especial apoyo entre las mujeres, los habitantes de municipios de 10.000 a 50.000 y los menores de 35 años. El aumento del IVA a la carne, en contraste, es especialmente rechazado por personas de clase media, de 45 a 64 años, y por los hombres.

Policy Insight

Una radiografía de los acuerdos y las divisiones de la sociedad española en torno a la lucha contra el cambio climático

Jorge Galindo, Natalia Collado

EsadeEcPol Insight #39

Las líneas divisorias que atraviesan a la sociedad española en las cuestiones centrales para la transición verde se intuyen más complejas y multifacéticas de lo que permite observar un análisis superficial del debate público. Es por ello que desde EsadeEcPol nos embarcamos en la producción y realización de una encuesta amplia, rica y lo suficientemente representativa como para observar no sólo medidas medias o divisiones a favor o en contra, en un extremo u otro, de dilemas dicotómicos, sino también la dispersión de esas mismas posiciones a lo largo y ancho de la sociedad española. Del análisis a profundidad de los resultados, ofrecido en las siguientes páginas, emerge una imagen que no sólo habla de división: también de potenciales puntos de consenso. El objetivo del trabajo era producir un espejo de muchas caras que permitiera a la sociedad entender mejor el momento crucial en que se encuentra. Nunca las cuestiones del cambio climático habían tenido tanto peso en el debate público, ni en las vidas privadas, de nuestra ciudadanía. La expectativa es que ambas aumenten. Y las posiciones que adoptaremos en torno a los retos no están cerradas ni bloqueadas en extremos inamovibles.

Empezamos la radiografía subrayando un punto de consenso esencial: la importancia (alta) que le damos al problema del cambio climático, y el consenso afectivo que existe en torno a las personas que toman una posición determinada en torno a él. También percibimos a nuestros líderes como menos en desacuerdo sobre la cuestión del cambio climático que sobre otras cuestiones. A continuación abordamos los puntos de fricción: desde el dilema esencial entre acción colectiva y libertad individual hasta los más específicos relacionados con renuncias concretas, desembocando en la posición en torno a doce medidas clave relacionadas con asuntos que han copado (y probablemente así seguirán) nuestra atención en los últimos meses: el transporte, los combustibles, y el consumo de carne. A continuación, evaluamos estas mismas cuestiones bajo el prisma de nuestra posición ideológica genérica, expresada en el recuerdo de voto. Por último, analizamos las divisiones en la opinión pública según características socioeconómicas y territoriales, que también pesan: sexo, edad, clase, y territorio.

Lo que compartimos: importancia percibida, afectividad y líderes con bajo desacuerdo

Una importancia elevada

La importancia del cambio climático para el conjunto de la sociedad española no es nada despreciable. En una escala de 0 a 10 en la que 0 representa ninguna importancia y 10 la máxima posible, la valoración media para este problema fue de 8,3. Entra así en el grupo de asuntos inmediatamente urgentes, como la inflación (8,5) o el paro (8,7). Está por debajo de la corrupción o el funcionamiento de los servicios públicos, pero bastante o muy por encima de asuntos relacionados con la seguridad del país (7,4) o la inmigración (7,6).

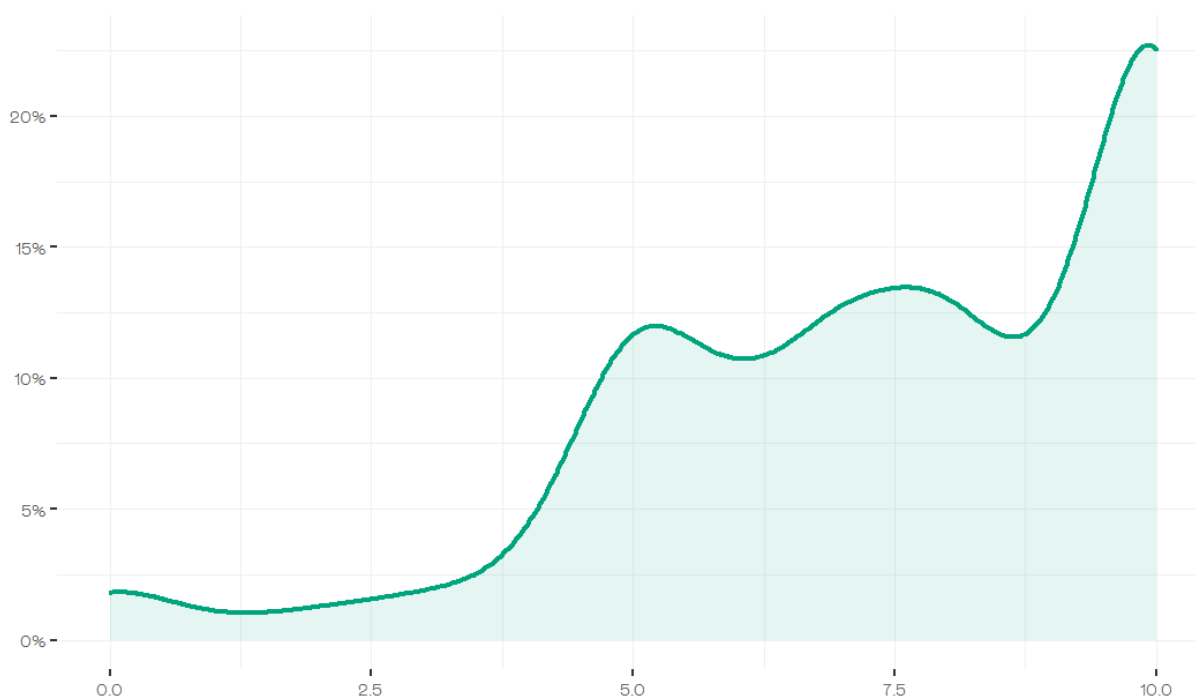
Gráfico 1. **Cómo de importantes son para ti los siguientes temas**
 En una escala donde 0 es "nada importante" y 10 "muy importante"



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

La distribución denota también baja polarización en torno a la importancia, y más bien un consenso social sobre el hecho de que es alta con la seguridad del país (7,4) o la inmigración (7,6).

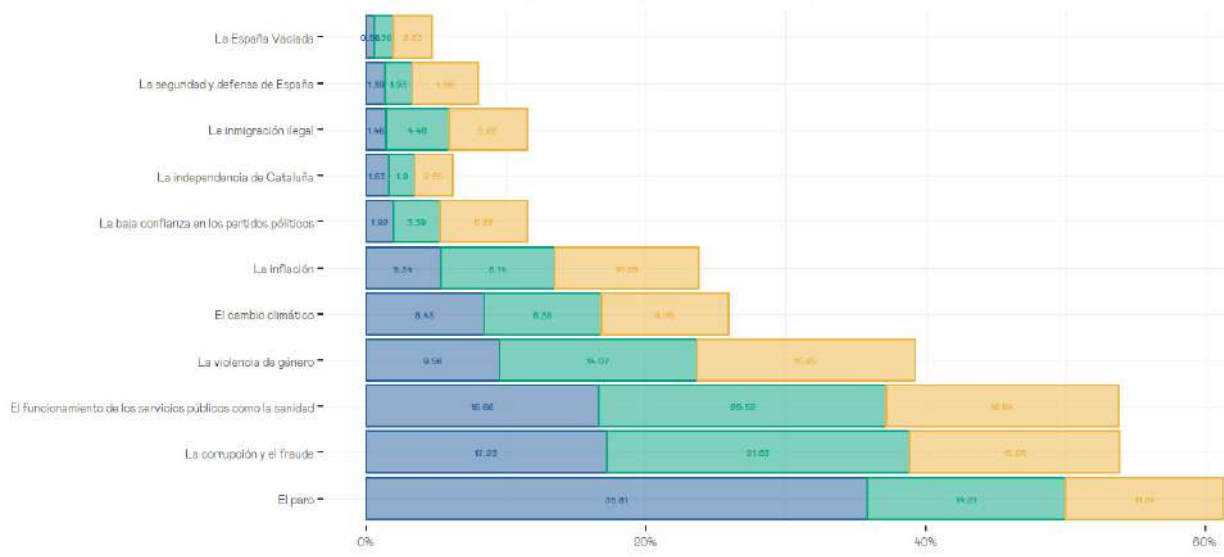
Gráfico 2. **Cómo de importante es para ti el tema del cambio climático**



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Otra manera de observarlo es a través del *ranking* de estos mismos asuntos: el cambio climático se cuenta entre los tres principales problemas del país para un cuarto de la población española (8,4% lo pone en primer lugar, otro 8,4% en segundo, y un 9,1% en tercero). Es, así, el quinto de los considerados que más frecuentemente entran en este top, justo por encima de la inflación y por debajo de la violencia de género.

Gráfico 3. **Porcentaje de respuesta según la importancia de determinados problemas**
 Siendo el problema más importante, el segundo más importante y el tercero más importante



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Hay una forma más de medir la importancia otorgada a la cuestión, y que robustece el resultado observado: ¿cuál es el grado de compromiso que debe tener el conjunto de la sociedad para luchar contra el cambio climático? Una vez más, la distribución está escorada hacia una implicación alta, con independencia de lo que hagan otras sociedades en el mundo.

Gráfico 4.
Escala de acuerdo con esta afirmación: "España debe estar comprometida con reducir el cambio climático, independientemente de lo que hagan otros países".
 Siendo 0 "nada de acuerdo" y 10 "completamente de acuerdo"

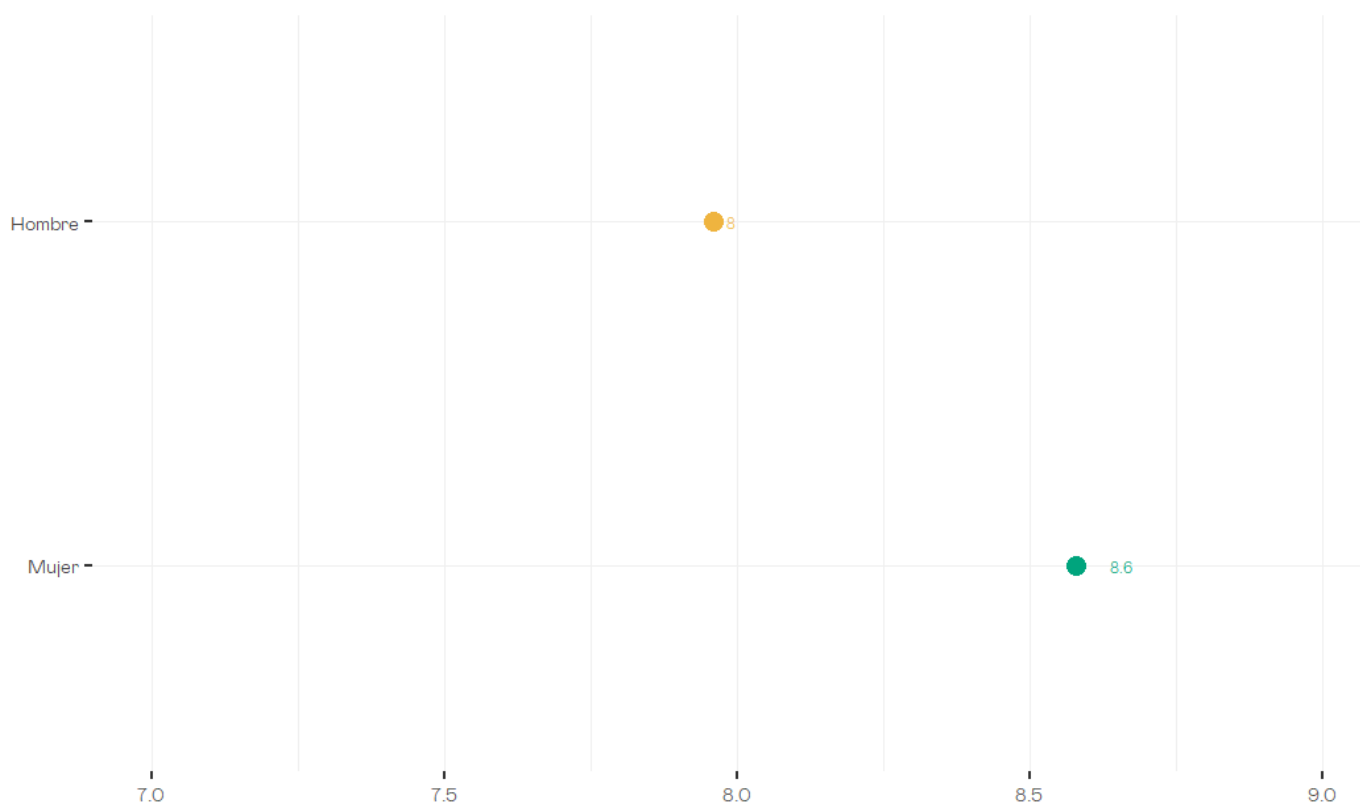


Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

En suma, el cambio climático queda en la mitad alta de la distribución de preocupaciones de los españoles: sin encabezarlas, pero sin quedarse hundida entre aquellas que llaman menos la atención. Vale la pena mencionar que algunas de éstas obtienen una representación en el debate político y mediático mayor del que gozan los asuntos climáticos, si bien esto ha empezado a cambiar durante 2022 dada la complicada coyuntura energética.

Eso sí: este grado alto de atención otorgada al cambio climático varía a lo largo y ancho de la sociedad. Para empezar, las mujeres le dan una importancia más alta que los hombres.

Gráfico 5. **Cómo de importante es para ti el cambio climático**
En una escala donde 0 es "nada importante" y 10 "muy importante"

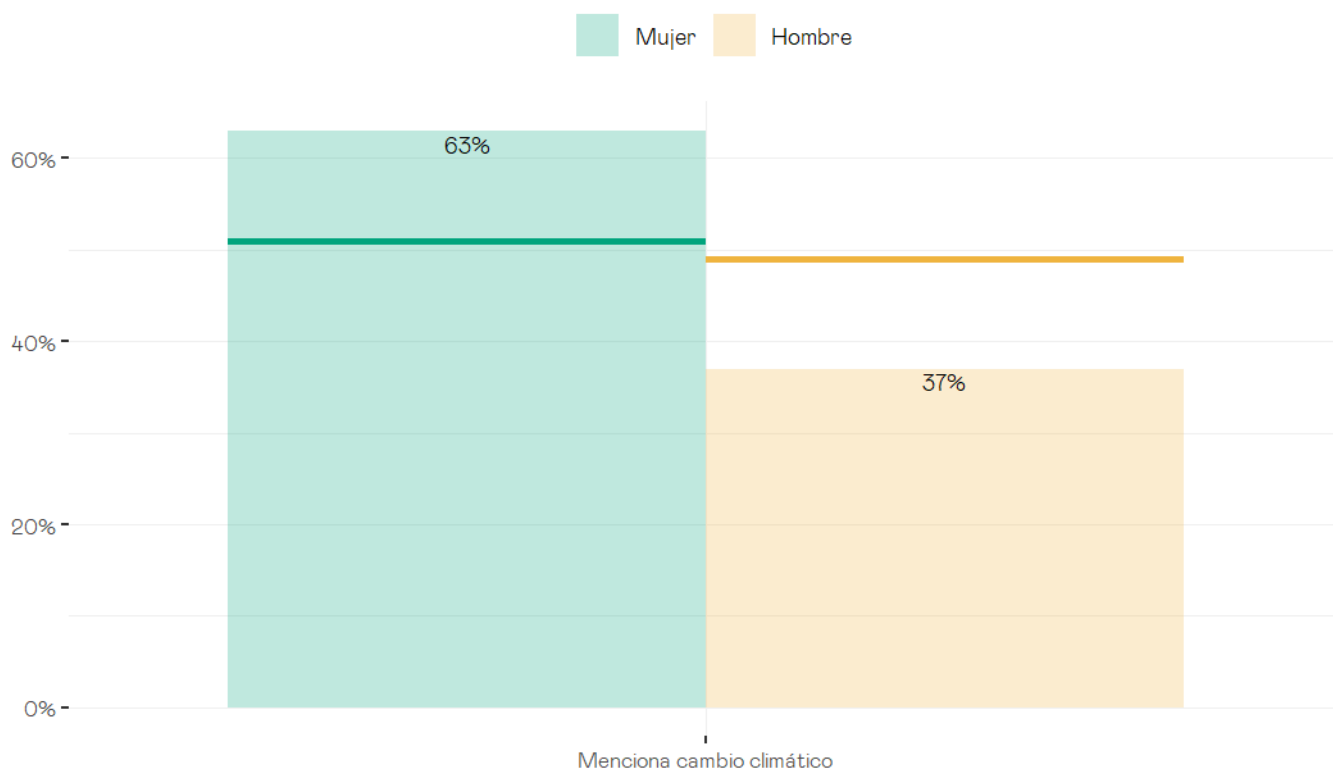


Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

En paralelo, también están sobre-representadas entre el subgrupo que menciona el cambio climático en el *top 3* de problemas, y en no poca medida: mientras son la mitad de la muestra, componen casi dos tercios de los que lo incluyen.

Gráfico 6. Distribución de las personas que mencionan el cambio climático como el problema más relevante, por sexo

En comparación con la distribución de hombres y mujeres del conjunto de la población estudiada

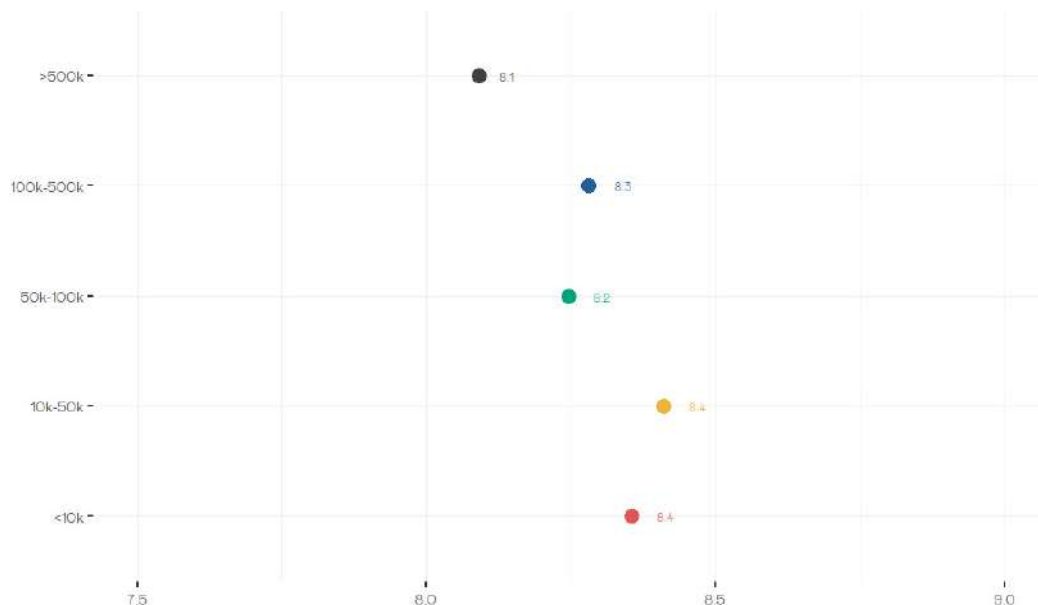


Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Este hallazgo es consistente con lo observado en otros países, como EEUU (Pew Research, 2015), y podría reflejar tanto un sesgo cognitivo como una preocupación de origen material, pues las mujeres se ven afectadas con mayor frecuencia por los resultados extremos del cambio climático, Por ejemplo, datos de Naciones Unidas publicados en 2018 mostraban que un 80% de las personas desplazadas por catástrofes climáticas eran mujeres.

Pero quizás aún más llamativo sea el diferencial en preocupaciones por otra variable (gráfico 7): tamaño del municipio de residencia. Resulta que la nota media de importancia en la escala 0-10 para el cambio climático es más alta en los lugares más pequeños, y más baja en las grandes ciudades.

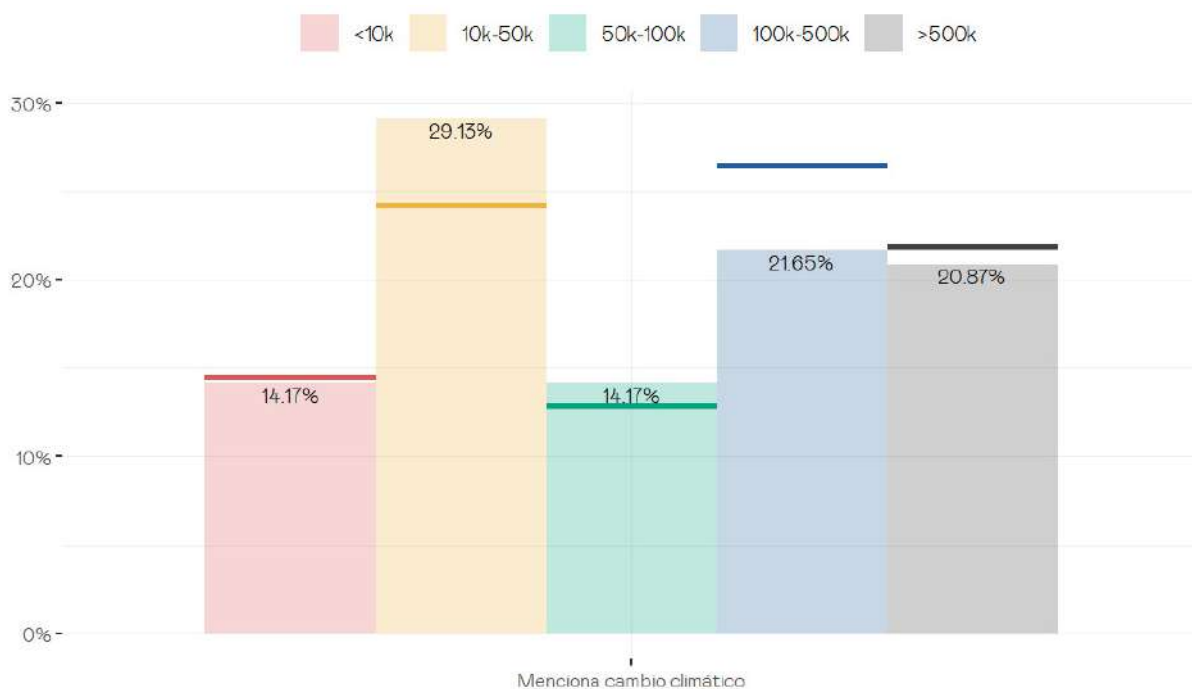
Gráfico 7.
Cómo de importante es para ti el cambio climático
 En una escala donde 0 es "nada importante" y 10 "muy importante"



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

De igual manera, los pueblos medianos (de 10.000 a 50.000 habitantes) están sobre-representados en la composición de las personas que mencionan al cambio climático en su *top 3*.

Gráfico 8. **Distribución de las personas que mencionan el cambio climático como el problema más relevante, por tamaño de habitat**
 En comparación con la distribución de tamaño de habitat del conjunto de la población estudiada



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

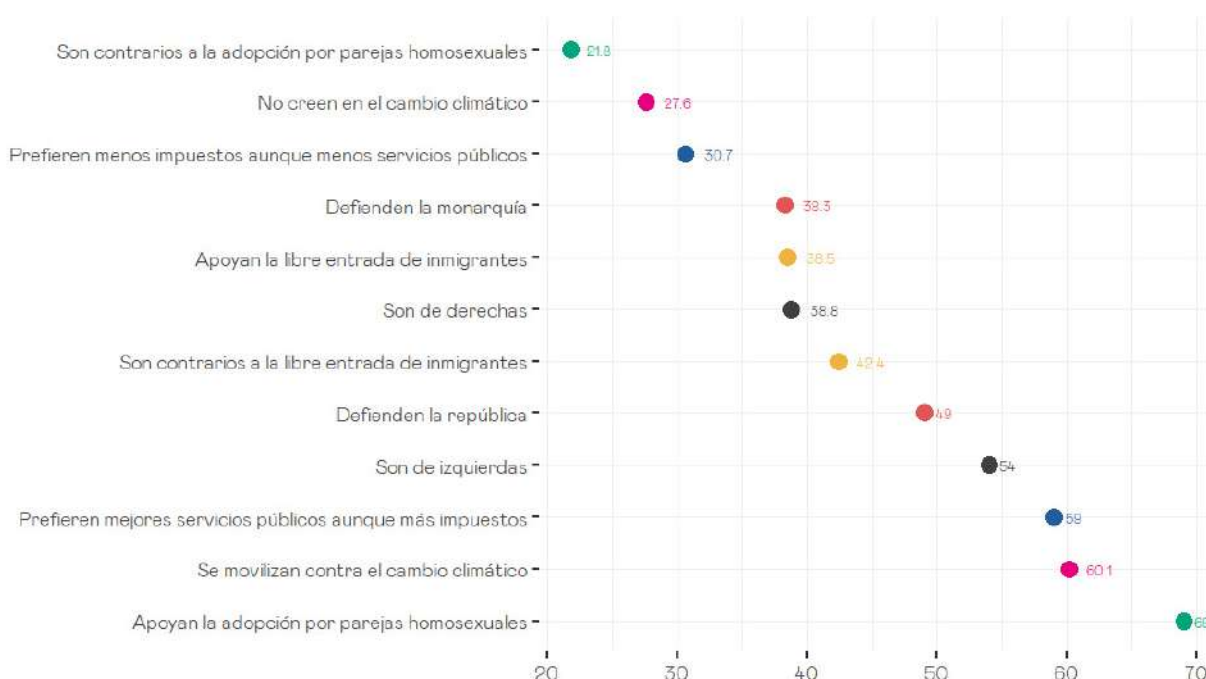
Esto contrasta con la idea, a veces difundida desde instancias que tienden a minimizar la importancia del cambio climático como problema, de que ésta es una cuestión de urbanitas con poco alcance fuera de las grandes áreas metropolitanas. Lo que señalan estos datos es casi lo contrario: es en los nodos pequeños de la red donde se concentra una (ligera) mayor atención.

A falta de datos más específicos que deberían llegar con futuras investigaciones, la hipótesis más plausible para explicar estas diferencias está en la dimensión material. Es decir: los habitantes de municipios pequeños se sabrían más expuestos a las consecuencias bien del cambio climático, bien de las políticas de transición para enfrentar dichas consecuencias, y por tanto estarían dispuestos a prestarle más atención al particular. Pero esto es, insistimos, apenas una hipótesis que debería ser corroborada: es igualmente posible que haya también cierto efecto composición, cruzado con edad, clase socioeconómica o sexo.

Baja polarización partidista y bajo rechazo afectivo

La mayor relevancia otorgada al cambio climático como problema coincide según la encuesta con una percepción entre bastante y muy positiva de las personas que luchan contra él. En contraste, la valoración de quienes “no creen en el cambio climático” es muy negativa (gráfico 9): 27,6 en una escala de 0-100. Solo las personas contrarias a la adopción de parejas homosexuales tienen una peor valoración (21,8).

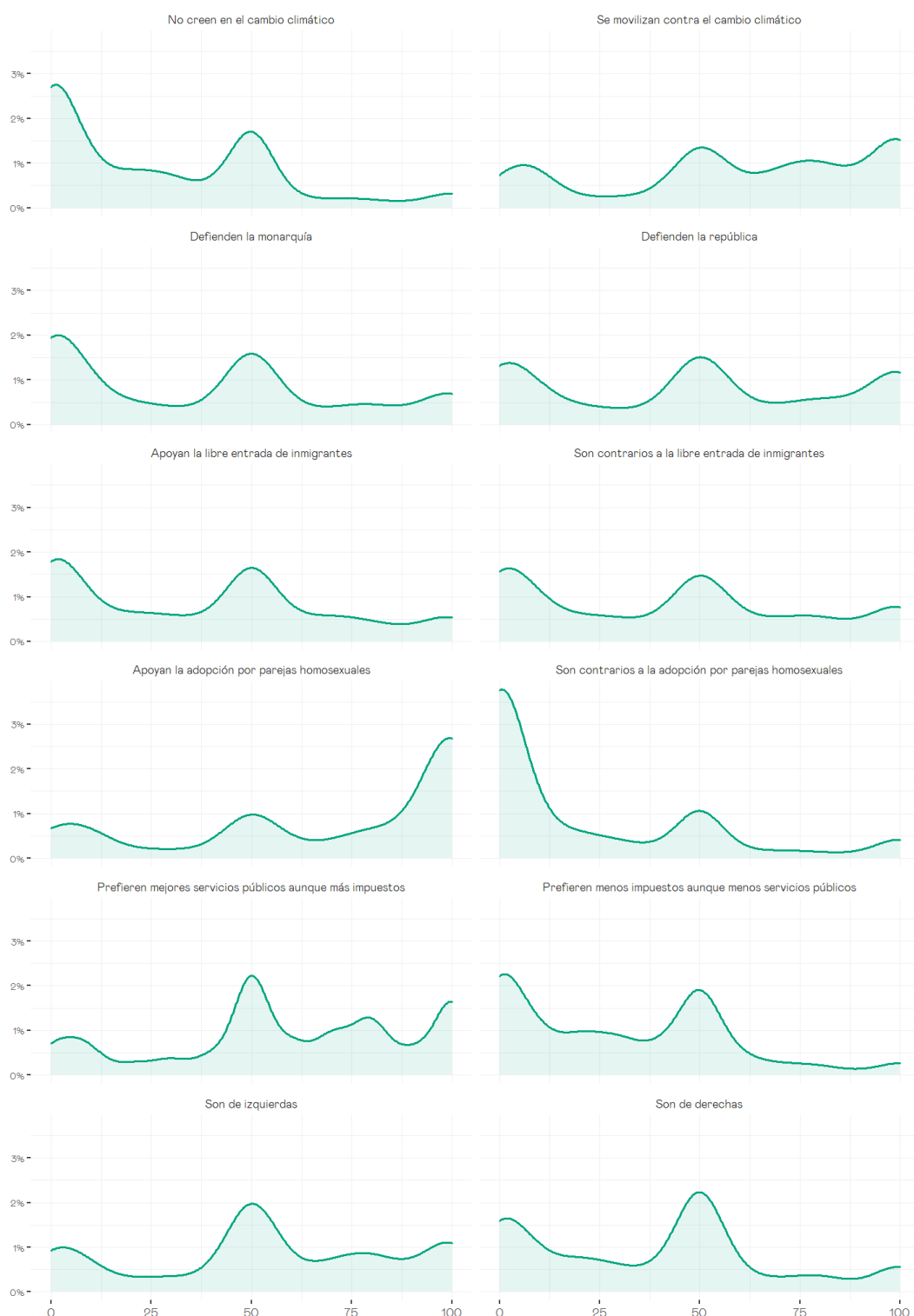
Gráfico 9. **Qué grado de afecto tienes hacia las personas que...**
 Siendo 0 "sentimientos muy desfavorables" y 100 "sentimientos muy favorables"



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

La distancia en el grado de afecto (gráfico 10) es, además, particularmente baja para ambas: la mayoría de los ciudadanos se colocan en torno a esas mismas, alta y baja respectivamente, denotando que son bastante compartidas. La dispersión en el grado de afectividad hacia otros perfiles, como los ideológicos (izquierda o derecha) o los contrarios o defensores de la libre entrada de migrantes, es notablemente mayor a la que existe en los relacionados con el cambio climático, reforzando la impresión inicial de consenso afectivo en este ámbito.

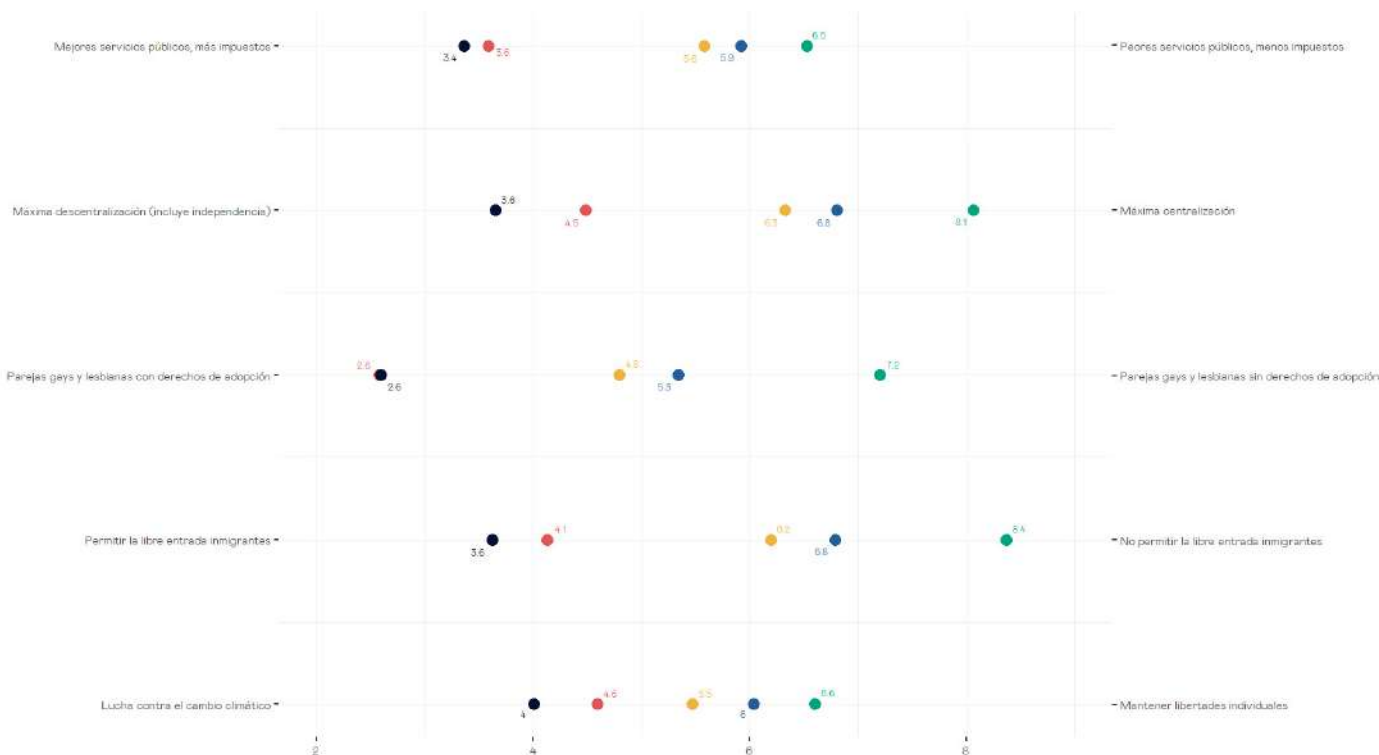
Gráfico 10.
Qué grado de afecto tienes hacia las personas que...
 Siendo 0 "sentimientos muy desfavorables" y 100 "sentimientos muy favorables"



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Estos datos combinados pintan un retrato de consenso relativo entre la sociedad en el plano afectivo en torno a las personas involucradas de una manera u otra con la lucha contra el cambio climático. Esta es la primera pieza del *puzzle* de la polarización. Una segunda pieza está en la percepción que tenemos sobre los partidos políticos y su posición en relación al cambio climático. Los votantes valoran positivamente a quien se involucra en la cuestión y negativamente a quien lo niega. Cuando pedimos a las personas que ubiquen a cada partido en un continuo de posiciones que van de la disposición a renunciar a determinadas libertades individuales a cambio de coordinarnos por un objetivo común contra el cambio climático (un dilema no distinto de otros muchos en las decisiones de política pública, que casi siempre tienen un componente central de priorización de objetivos colectivos o autonomía individual), y lo comparamos con otros dilemas evaluados (añadiendo impuestos y servicios públicos, descentralización o centralización, libertades para parejas del mismo sexo, entrada de migrantes), la sociedad considera que en ningún otro la posición de los cinco principales partidos (UP, PSOE, Cs, PP, VOX) está tan cercana entre sí como en la lucha contra el cambio climático.

Gráfico 11. Posición ideológica percibida de los diferentes partidos en determinados asuntos clave
 Siendo UP, PSOE, Cs, PP y VOX



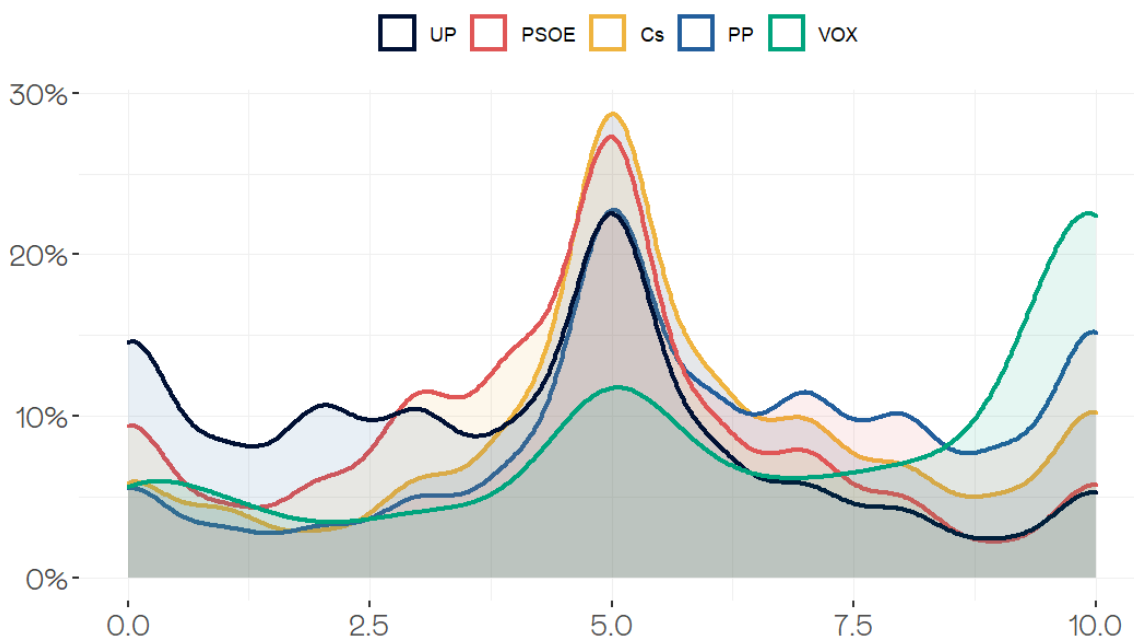
Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Ciertamente, el orden en los que se coloca a los partidos es el que cabría esperar: de izquierda a derecha en el eje ideológico tradicional, y con una diferencia equivalente en todos los casos salvo entre el bloque de centro-izquierda y el de centro-derecha, donde es un poco mayor. Pero la distancia entre los extremos (UP y VOX) es menor que en cualquiera de las otras cuestiones planteadas.

La dispersión en la percepción (es decir, qué porcentaje de la ciudadanía escoge cada una de las posibles posiciones 0-10 para cada partido) es también relativamente baja. El porcentaje que considera a VOX en el punto más a la derecha posible es algo más alto que el que ve a UP en el más izquierdo (23% vs. 15%); de igual manera, son más los que colocan al PP en el 10 que los que ponen al PSOE en el 0. Pero para todas las formaciones salvo para VOX la posición más frecuente es el centro (5), y las curvas de los tres partidos centrales (PSOE-Cs-PP) se parecen bastante, solo ligeramente escoradas hacia sus respectivos lados.

Gráfico 12. **Posición ideológica percibida de los diferentes partidos respecto la lucha contra el cambio climático**

Siendo 0 "más lucha contra el cambio climático a costa de libertades individuales" y 10 "mantener las libertades individuales por encima de la lucha contra el cambio climático"

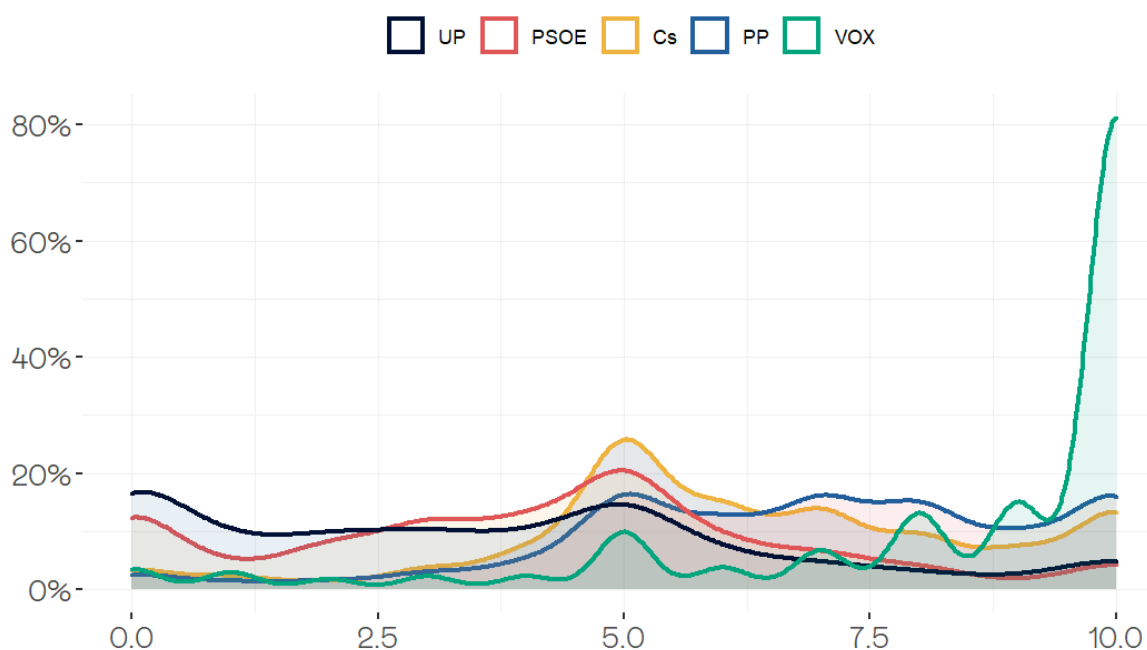


Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Compárese esta distribución con la que se da respecto a la pregunta de entrada a migrantes, en la que una abrumadora mayoría de la sociedad (80%) caracteriza a VOX como volcada al extremo derecho, en fuerte contraste con el resto de partidos.

Gráfico 13. **Posición ideológica percibida de los diferentes partidos respecto a la libre entrada de inmigrantes**

Siendo 0 "permitir la libre entrada de inmigrantes" y 10 "restricción absoluta a la entrada de inmigrantes"

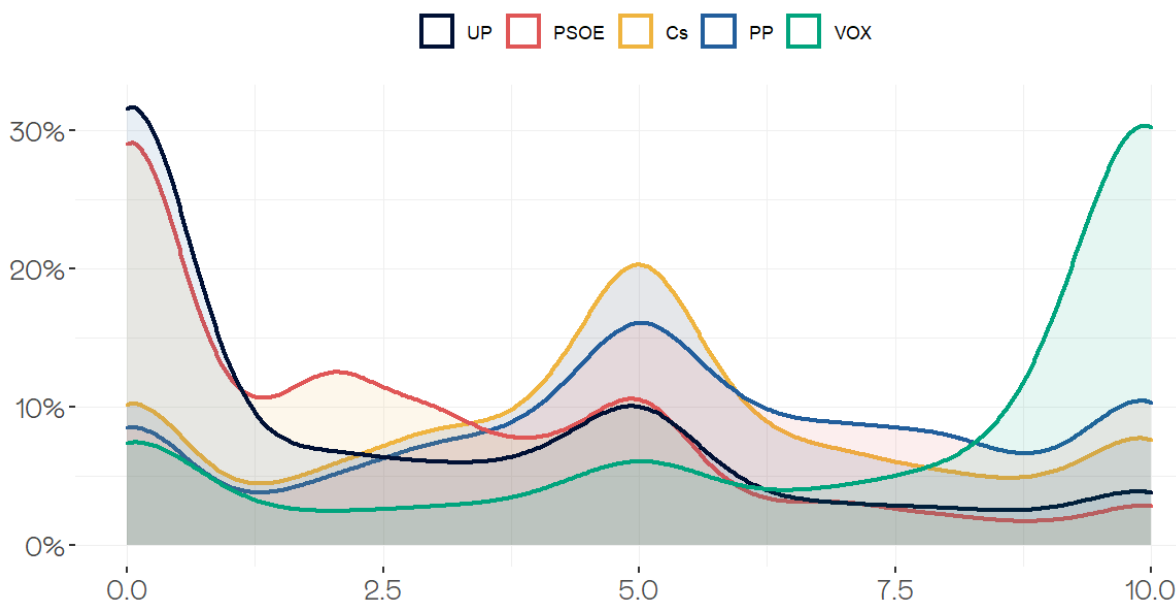


Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

O, para un ejemplo más simétrico y con polarización simétrica en ambos extremos del espectro partidista, la adopción por parte de parejas LGTB pinta un gráfico espejo: con un 30% considerando que UP y PSOE están en el extremo de aceptación total, un 30% viendo a VOX en el rechazo total, y la visión sobre PP y Cs centrada en el punto intermedio de la escala.

Gráfico 14. **Posición ideológica percibida de los diferentes partidos respecto a los derechos de adopción del colectivo LGTBIQ+**

Siendo 0 "que las parejas de gays y lesbianas deberían tener los mismos derechos a adoptar" y 10 "las parejas de gays y lesbianas no deberían tener derecho a adoptar"



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Pero los consensos en torno a la lucha contra el cambio climático comienzan a agotarse aquí. Así, emergen otras tres dimensiones que completan el retrato de su polarización, apuntando también los riesgos que se presentan en el futuro: sí existen brechas pronunciadas en torno a las posiciones de la ciudadanía sobre renuncias específicas, así como políticas concretas.

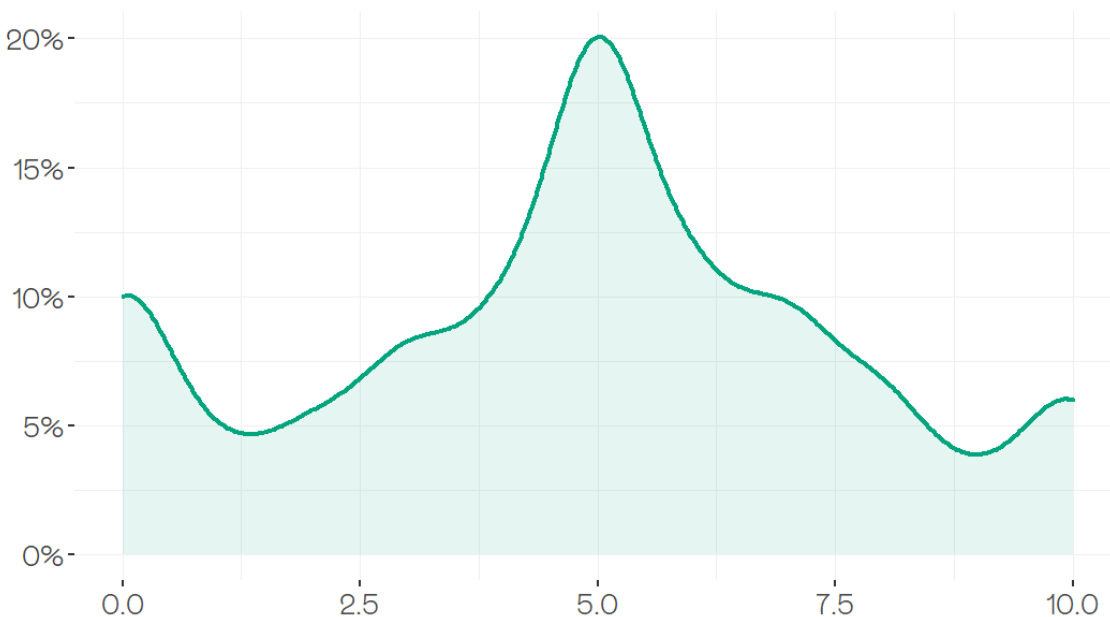
Las diferencias: renunciaciones y políticas

Brechas en renunciaciones y dilemas de política pública

En primer lugar, la población se sitúa en un punto intermedio en lo que se refiere al dilema entre la lucha contra el cambio climático y sus implicaciones sobre las libertades individuales. No obstante, la distribución sigue una forma de "W", con más concentración en el centro que en los extremos, apuntando a la existencia de cierta división entre quienes consideran actuar contra el cambio climático como más importante (39%) y quienes dan prioridad a las libertades individuales (38%) combinada con el peso de las posiciones intermedias.

Gráfico 15. Lucha contra el cambio climático vs libertades individuales

Siendo 0 "la lucha contra el cambio climático es lo más importante" y 10 "las libertades individuales son lo más importante"

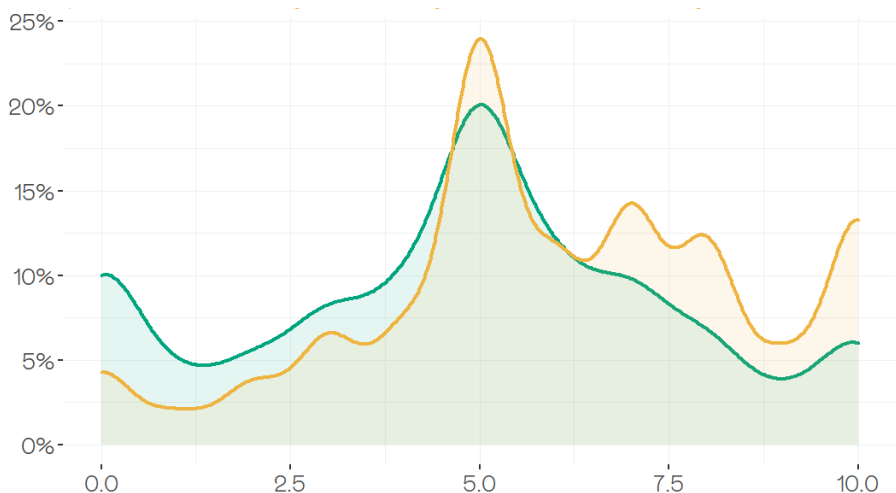


Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

También es útil comparar cómo de dividida está la sociedad española en el dilema central que plantea la lucha contra el cambio climático respecto a otros dilemas centrales de políticas. En el caso de la inmigración, parece haber cierto consenso por una política restrictiva: más del 50% de la población se muestra más proclive a tener una política restrictiva y el 23% prefiere algo intermedio entre la libre entrada y una prohibición total. En cambio, en el equilibrio entre lucha contra el cambio climático y renuncia a libertades individuales, hay mayor grado de polarización.

Gráfico 16. Escala de ubicación personal respecto a determinados temas

Donde 0 es "la lucha contra el cambio climático es lo más importante" vs 10 "las libertades individuales son lo más importante" y "permitir la libre entrada de inmigrantes" vs "restringir absolutamente la entrada de inmigrantes"

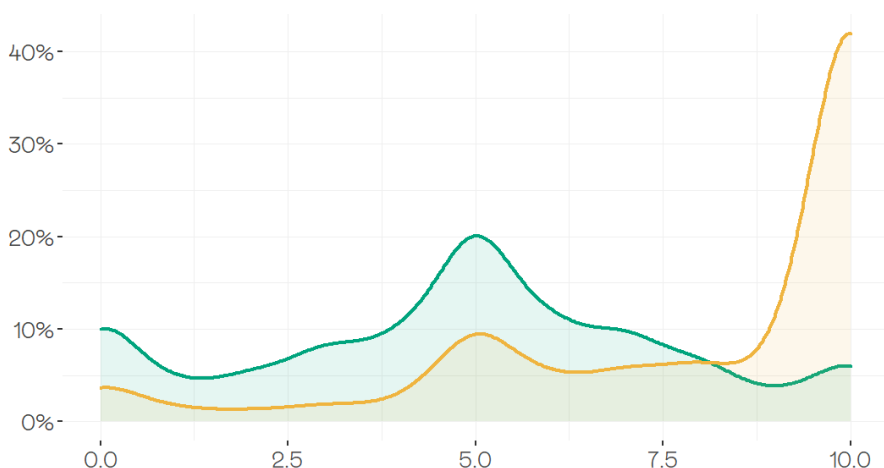


Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

En comparación con el debate en torno al derecho a adoptar de las parejas del colectivo LGTBIQ+, la polarización en la lucha contra el cambio climático es aún más clara. La distribución en este caso está totalmente concentrada a la derecha mostrando un amplio consenso. Un 74% de la población española considera que estas parejas deberían tener derechos de adopción y, la mitad, cree que deberían los mismos derechos para adoptar que las parejas heterosexuales.

Gráfico 17. Escala de ubicación personal respecto a determinados temas

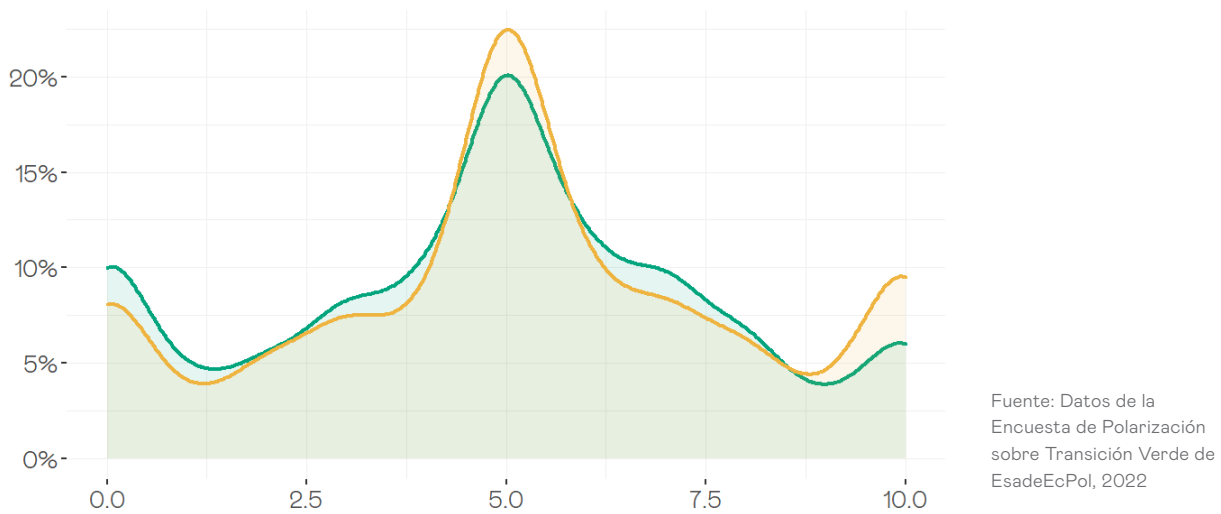
Donde 0 es "la lucha contra el cambio climático es lo más importante" vs 10 "las libertades individuales son lo más importante" y "las parejas del colectivo LGTBIQ+ no deberían tener derechos de adopción" vs "las parejas del colectivo LGTBIQ+ deberían tener los mismos derechos de adopción que las parejas heterosexuales"



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

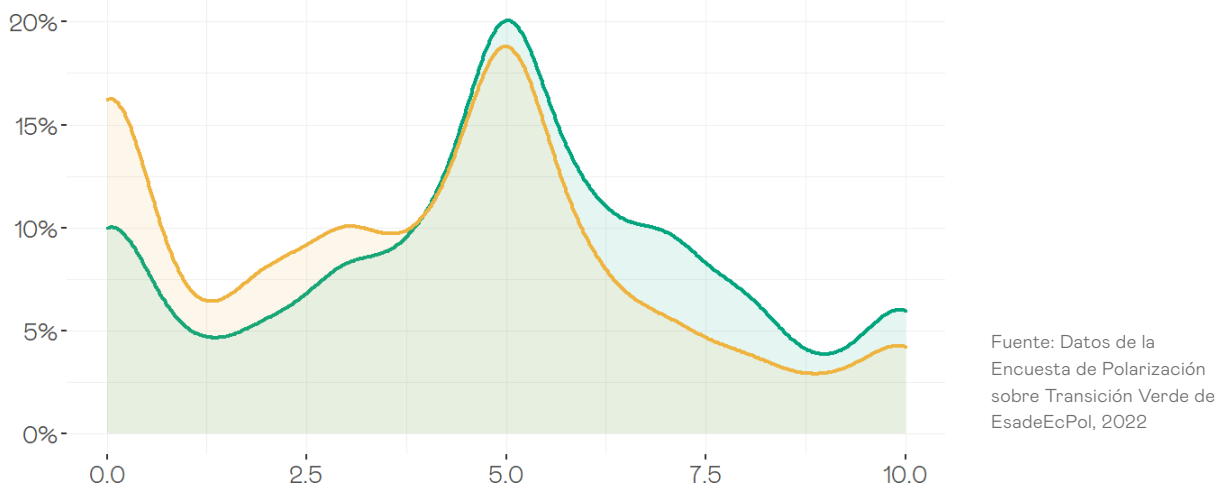
Si lo comparamos con el grado de centralización, vemos como ambas cuestiones tienen una distribución muy parecida con más de un 20% de la población en una posición intermedia y otro 20% en las posiciones más extremas (0 y 10).

Gráfico 18. Escala de ubicación personal respecto a determinados temas
 Donde 0 es "la lucha contra el cambio climático es lo más importante" vs 10 "las libertades individuales son lo más importante" y "máximo centralismo" vs "máxima descentralización, incluyendo la posibilidad de independencia"



En la balanza entre servicios públicos e impuestos la sociedad se muestra más proclive a pagar más por mejores servicios (50%). La distribución de la valoración está sesgada a la derecha reflejando un menor grado de polarización que ante la elección entre lucha contra el cambio climático y derechos individuales.

Gráfico 19. Escala de ubicación personal respecto a determinados temas
 Donde 0 es "la lucha contra el cambio climático es lo más importante" vs 10 "las libertades individuales son lo más importante" y "mejorar los servicios públicos aunque haya que pagar más impuestos" vs "pagar menos impuestos aunque haya que reducir servicios públicos"



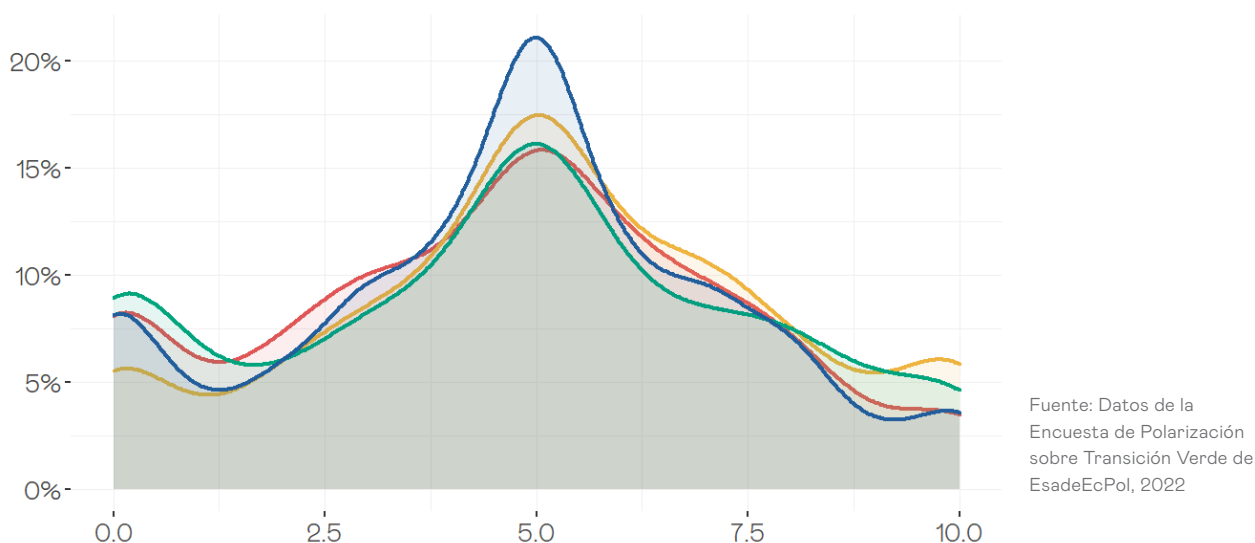
Al enfrentarse a dilemas más concretos, la distribución en “W” descrita al principio de la sección se atenúa. Los individuos se alejan algo más de las posiciones extremas (0 y 10) y se concentran en los valores centrales.

Ante la disyuntiva de qué es más importante, la lucha contra el cambio climático o mantener el estilo de vida, la población se muestra más cercana a su aceptación que al rechazo (gráfico 20). Un 44% de los individuos estaría dispuesto a cambiar su estilo de vida para luchar contra el cambio climático mientras que un 37% considera que mantener el estilo de vida propio es prioritario.

En el caso de aumentar los impuestos personales, la distribución se desplaza ligeramente a la derecha, es decir, la población se muestra más reticente. En cuanto a incrementar los impuestos a las empresas, ocurre lo contrario, la población se muestra más a favor: un 42% considera que los objetivos climáticos justifican incrementar la fiscalidad empresarial mientras que un 36% señala que no modificarla es más importante. Así, pese a que, en general, existe una menor disposición de la sociedad a hacer concesiones en el ámbito tributario, la concentración en posiciones intermedias indica un cierto compromiso con la descarbonización de la economía. No obstante, al salir de las disyuntivas y considerar los cambios específicos esta oportunidad se pierde, como veremos más abajo.

Finalmente, la sociedad se sitúa en un punto medio entre dar prioridad a la lucha contra el cambio climático o a la austeridad fiscal. Un 41% indica que la descarbonización es lo más importante frente a un 34% que considera que no aumentar el gasto es lo que prima.

Gráfico 20. Elección entre luchar contra el cambio climático y renuncias específicas
Lucha contra el cambio climático vs mantener el estilo de vida propio,
vs no aumentar impuestos personales, vs no aumentar impuestos a las empresas,
vs no aumentar gasto público



Brechas en las políticas específicas

Los principales instrumentos públicos utilizados para avanzar en la descarbonización se pueden categorizar en tres grupos: impuestos, subvenciones o ayudas y prohibiciones. De forma general, parece existir un gran rechazo a las subidas de impuestos y un amplio acuerdo por las subvenciones o ayudas. Las prohibiciones, en cambio, generan menor grado de aversión en la población.

TRANSPORTE

En el ámbito del transporte encontramos que subir los impuestos a la gasolina se enfrenta a un rechazo frontal: el 70% de la población declara estar en desacuerdo (valoración 0 a 4) con esta política. Es más, en torno a un 30% está en total desacuerdo. Estos datos se acercan a los obtenidos por Douenne y Fabre (2022) para el caso de Francia durante las protestas de los chalecos amarillos. En su estudio plantean la posibilidad de implementar un aumento del impuesto sobre los carburantes acompañado de una transferencia por hogar para compensar el aumento del precio. Sin embargo, la medida es rechazada por un 70% de los encuestados. Esto contrasta con análisis previos y posteriores al movimiento de los “chalecos amarillos”. Los autores de este estudio concluyen que tal grado de rechazo puede deberse al contexto específico en el que se hizo la encuesta (febrero y marzo de 2019, justo después del fin de las protestas en Francia) y a cómo responde la opinión pública ante cambios en la coyuntura. La situación actual, con la escalada de los precios energéticos, especialmente los combustibles, tras la invasión de Ucrania puede estar influyendo en este resultado.

En cambio, una subida del impuesto de matriculación de los vehículos grandes no cuenta con un grado tan alto de aversión, menos del 50% de los individuos se muestran en desacuerdo. Así, parece que una reforma del impuesto de matriculación podría ser más viable. De hecho, el Fondo Monetario Internacional, en un [informe publicado el pasado febrero](#) (FMI, 2022), analizaba las políticas para luchar contra el cambio climático en nuestro país y concluía que el diseño del impuesto de matriculación podría mejorar. Estos resultados apuntan que tal modificación podría llevarse a cabo sin gran oposición social.

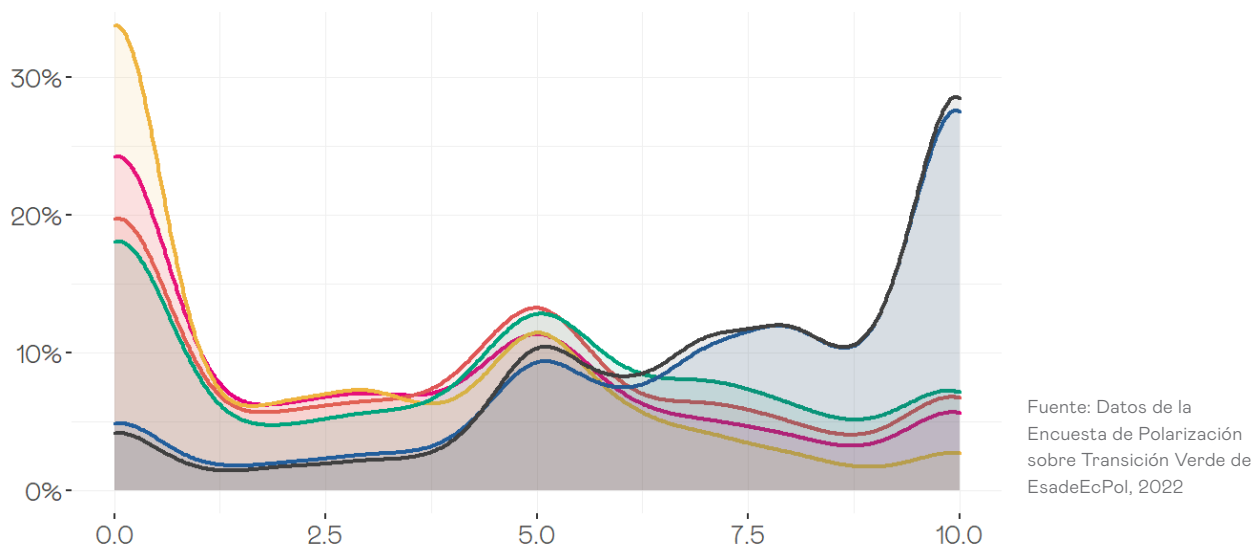
Sobre las prohibiciones, aunque tienen un nivel de rechazo menor siguen una tendencia similar a la de los impuestos. Un 60% y un 50% de la población declara no estar de acuerdo con la prohibición de circulación de vehículos diésel y la prohibición de los coches diésel respectivamente.

Por último, las ayudas para la compra de vehículos híbridos tienen gran aceptación, independientemente de si van dirigidas al sector público o privado. Más del 70% de los individuos se muestra de acuerdo (valoración 6 a 10) con su implementación. La distribución es prácticamente idéntica, pero con signo opuesto, a la que presentan los impuestos. Esto está en línea con la apuesta de diversos gobiernos por subvenciones para la renovación de vehículos, como el actual Plan MOVES². Aunque estos planes benefician en mayor medida a los hogares de rentas altas (Gago *et al.*, 2020), cuentan con un amplio apoyo social.

² Accesible en <https://www.idae.es/ca/ajuts-i-financament/mobilitat-i-vehicles/pla-moves-ii>

Gráfico 21. **Grado de acuerdo con las siguientes medidas contra el cambio climático**

Ninguno = 0, total = 10. Prohibir circulación coches diésel, prohibir circulación camiones diésel, subir impuestos a la gasolina, subir impuestos a la matriculación de vehículos grandes, ayudas para coches híbridos y ayudas para autobuses híbridos



PRODUCCIÓN Y CONSUMO DE CARNE

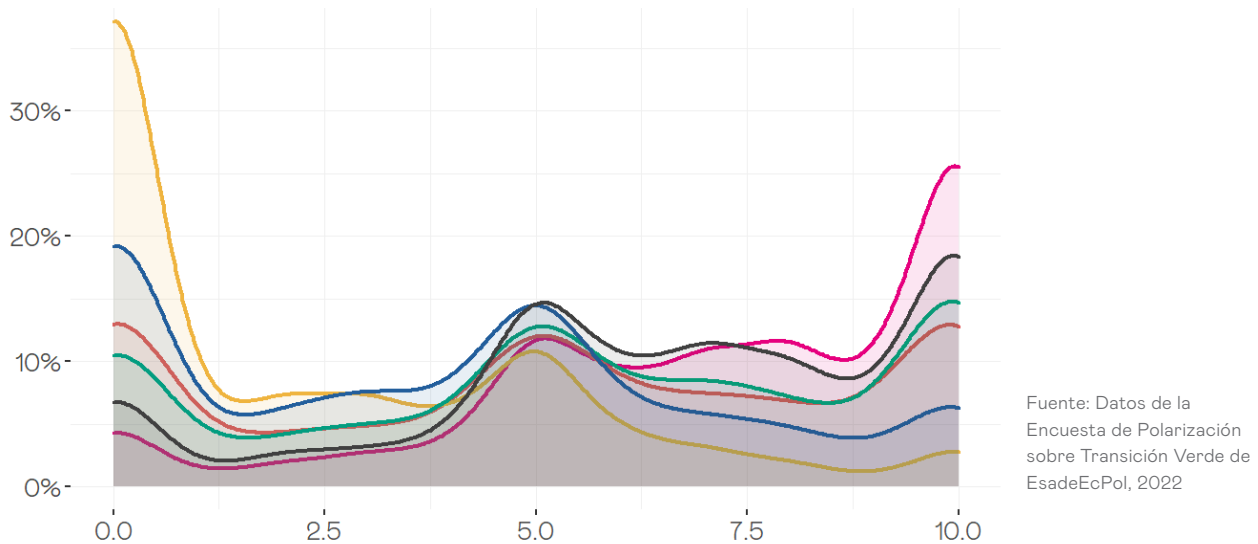
Encontramos un patrón similar al descrito en los párrafos anteriores en el grado de aceptación de las políticas sobre la producción y el consumo de carne (gráfico 22). En el caso de los impuestos, un 74% de la sociedad se muestra en desacuerdo con aumentar el IVA de la carne. El porcentaje de individuos que están en total desacuerdo (valoración 0) está por encima del 35%. En cambio, la distribución vira a la derecha, aumenta la aceptación, y se distribuye de forma más uniforme al considerar un incremento del impuesto de sociedades aplicado a las macrogranjas.

Las prohibiciones, dependiendo de a quién se dirijan, producción o consumo, tienen distinta aceptación. Así, prohibir las macroexplotaciones de carne cuenta con mayor apoyo por parte de la población: un 50% se muestra de acuerdo y un 17% en una posición intermedia. Sin embargo, la medida de prohibir la compra de carne no ecológica tiende a ser rechazada. Un 53% de los individuos no están de acuerdo con la propuesta frente a un 29% que sí lo está.

En cuanto a las subvenciones, éstas son vistas con buenos ojos por la población, pero, a diferencia de lo que ocurría en el sector del transporte, el receptor importa. En el ámbito alimentario, las subvenciones a la producción y no al consumo son más aceptadas: un 72% se muestra de acuerdo con subvencionar las granjas sostenibles en comparación con un 62% que está de acuerdo con subvencionar la compra de carne proveniente de explotaciones sostenibles.

Gráfico 22. **Grado de acuerdo con las siguientes medidas contra el cambio climático**

Ninguno = 0, total = 10. Subvenciones para ganaderos con granjas sostenibles, aumentar el impuesto de sociedades a macrogranjas, aumentar IVA de la carne, prohibir macroexplotaciones de carne, prohibir compra de carne que no es ecológica y subvenciones para comprar carne sostenible



El efecto del recuerdo de voto en las brechas

La distancia que existe entre los votantes de los principales partidos en dilemas clave respecto a la lucha contra el cambio climático es mayor que la percibida por la ciudadanía sobre la posición de esos mismos partidos. Es decir: aunque los asuntos relacionados con la transición verde generan menos división que otros (gráfico 23), en algunos de ellos los votantes están más lejos entre sí de lo que se ve a los partidos en el dilema esencial entre libertades individuales y lucha contra el cambio climático (ya mostrado en el gráfico 11).

Fijándonos ahora solamente en la comparación entre posiciones según recuerdo de voto, en la voluntad de renunciar a estas libertades medida en la última fila del gráfico 23, la distancia entre votantes de UP y VOX es de 2,5 puntos. Esta dispersión es idéntica en la pregunta de voluntad de cambiar el propio estilo de vida.

Gráfico 23. Posición personal en determinados temas

Siendo los votantes de UP, PSOE, Cs, PP, VOX y abstencionistas



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Volviendo a la comparación con la pregunta sobre libertades y cambio climático del gráfico 11, en ambas llama la atención que la posición de casi todos está un poco más a la izquierda (es decir, más de acuerdo con restringirse para luchar contra el cambio climático) que la percibida para los partidos por los que votaron. Esta brecha es particularmente grande con el PP, hasta el punto de que en ambos ejes están más a favor de las renuncias que los de Cs, algo que podría denotar una tensión entre valores conservadores y liberales.

La diferencia expresada en el gráfico 23 por recuerdo de voto es mucho menor en la posibilidad de redirigir gasto público existente hacia el cambio climático: apenas hay una diferencia de 1,5 puntos de los votantes de UP a los de VOX, con los de Cs y PP coincidiendo, igual que lo hacen los del PSOE y los abstencionistas. Ahora bien, cuando en lugar de reubicar inversión existente se trata de aumentarla mediante impuestos, las diferencias se agrandan. Especialmente si se

trata de ponérselo a las empresas, aunque aquí los principales responsables de la polarización son los votantes de UP y, en menor medida, los de VOX, con el resto más cerca del punto medio. Este último indicador podría estar reflejando un punto de fricción particularmente intenso entre los extremos del espectro en el rol de las empresas y del capital privado en la sociedad, que se traslada al reto del cambio climático.

La diferencia disminuye cuando se sustituyen los impuestos a empresas por individuos, pero es igualmente alta (2,9 puntos de UP a VOX). Además, aquí los bloques de izquierda y derecha se dibujan más claramente: votantes de VOX y PP coinciden en su rechazo moderado, y la aceptación igualmente moderada de los de UP y PSOE se acercan entre sí.

Hay por tanto en las cuestiones relacionadas con los impuestos un potencial de división notable entre grupos de votantes, y superior incluso al que se refiere a renuncias más generales, como las de libertades y estilos de vida. Cuando especificamos a qué afectarían dichos impuestos, esta impresión se confirma, pero también se matiza.

Así, en la batería de políticas medidas en torno al transporte, veíamos que la oposición a aceptar impuestos era especialmente alta, pero resulta que esto varía notablemente por partidos. Especialmente en los aplicados a vehículos grandes: sin que ningún grupo de votantes esté muy a favor de ellos, los de UP y PSOE lo están muy moderadamente o en posición intermedia, mientras que el resto está algo (Cs), bastante (PP, abstencionistas) o muy (VOX) en contra. La brecha es de 3,3 puntos en la escala 0-10. Con los impuestos a la gasolina la brecha es algo menor, pero el orden se repite, aunque todos los grupos de votantes están más desplazados a posiciones “en contra”.

Gráfico 24. Grado de acuerdo con las siguientes medidas

Ninguno = 0, total = 10. Siendo los votantes de UP, PSOE, Cs, PP, VOX y abstencionistas



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Con las medidas que consisten en prohibiciones de circulación la diferencia vuelve a ampliarse: 3,4 puntos hay entre VOX y UP en materia de camiones diésel, y 3 en coches. En ambos casos, sendos partidos se separan de un centro de gravedad más moderado. Respecto a la prohibición de la circulación de coches, la media de votantes de UP casi alcanza a estar a favor, algo notable dado el elevado rechazo medio de la propuesta.

Las subvenciones no solo cuentan con una favorabilidad media mayor, como ya vimos, sino también con un consenso notable. Ciertamente, hay diferencias entre votantes, y son los de VOX los que se apartan más de la dinámica general. Pero son brechas menores a las anteriormente consideradas.

Las tensiones entre grupos de votantes son aún más acusadas en lo que respecta a la alimentación (gráfico 25). La prohibición de las macroexplotaciones y, especialmente, los impuestos a las macrogranjas dividen profundamente a los votantes: 4,6 y 5,2 puntos de diferencia respectivamente. El orden es el esperable en términos ideológicos, pero en el caso de los impuestos la brecha entre el bloque de la izquierda y el de la derecha es considerable.

Gráfico 25. Grado de acuerdo con las siguientes medidas

Ninguno = 0, total = 10. Siendo los votantes de UP, PSOE, Cs, PP, VOX y abstencionistas



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Las posiciones son mucho más cercanas en lo que respecta a los impuestos individuales indirectos sobre la carne, y van desde radicalmente en contra (VOX) a moderadamente en contra (UP). La diferencia respecto a los impuestos a macrogranjas quizás obedezca al reconocimiento de que el IVA afectaría negativamente a las rentas más bajas, y sin duda refleja un diferencial de la responsabilidad que deben cargar los individuos y las empresas en la lucha contra el cambio climático. Ahora bien: en paralelo, el acuerdo con la subvención de granjas ecológicas es notable (el mayor de todas las medidas consideradas), y superior al de las subvenciones individuales. Es decir: la ciudadanía asume que, aunque la carga del coste sea superior sobre las empresas, también debería haber compensaciones paralelas, al menos en el ámbito de la industria alimentaria.

Estos datos pintan una sociedad con divisiones específicas en torno a políticas contra el cambio climático atravesadas por las ideologías, en algunos casos superiores a las percibidas en torno a las posiciones de los propios partidos. Hay, por tanto, brechas emergentes en el debate público, que muy posiblemente seguirán apareciendo o se consolidarán en los próximos meses y años. Los profundos debates, atados a protestas concretas, sobre las políticas de transporte, el aumento de precios del combustible, la gestión y el rol de las macrogranjas reflejan este hecho. Aunque en algunos casos la dirección de causalidad entre posición inicial de los partidos y la dirección de la opinión pública es difícil de dirimir: los extremos del espectro partidista han liderado determinadas posiciones (UP contra las macrogranjas, VOX contra las tasas y prohibiciones sobre el combustible), así que no es descartable que de hecho la mayor polarización se haya producido desde la oferta, y no la demanda, de voto.

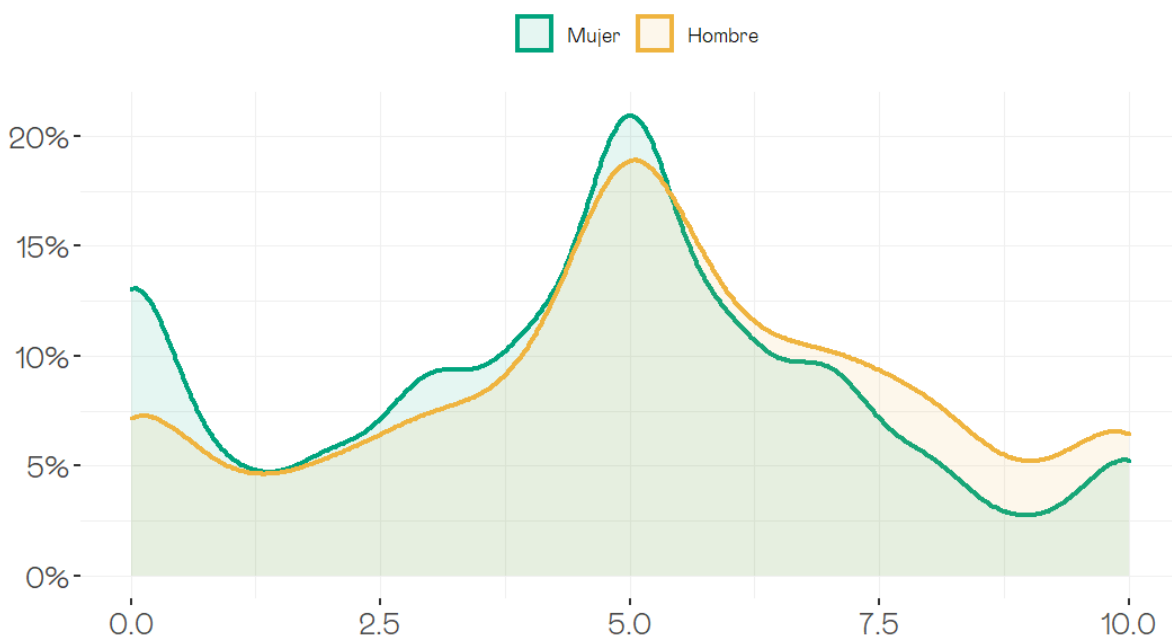
Los efectos del sexo, la edad, la clase socioeconómica y la ubicación geográfica

Incluso eliminando de la imagen las divisiones partidistas, observamos importantes diferencias en la distribución de posiciones sobre estos debates específicos en la sociedad española, mediadas por factores socioeconómicos.

Sexo. Ya hemos visto que las mujeres le dan más importancia que los hombres a la lucha contra el cambio climático. Pero además si bajamos al nivel de las renuncias las mujeres también están más frecuentemente dispuestas a priorizar esta lucha sobre las libertades individuales.

Gráfico 26. Lucha contra el cambio climático vs libertades individuales

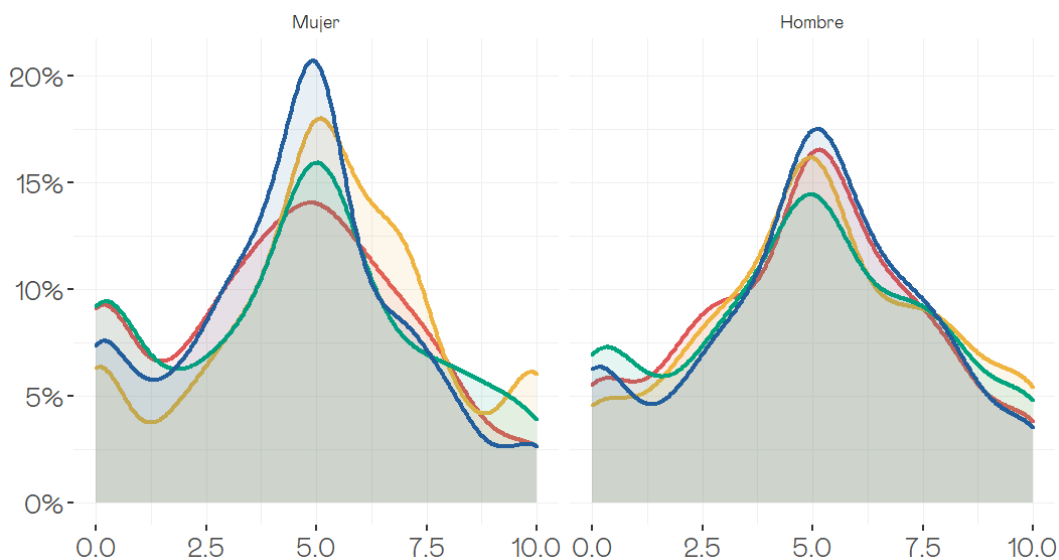
Siendo 0 "la lucha contra el cambio climático es lo más importante" y 10 "las libertades individuales son lo más important"



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Al mismo tiempo, en las renuncias específicas también se encuentran por regla general más inclinadas a hacerlas (impuestos, estilo de vida, gasto público). Esta diferencia es más marcada en lo que respecta al estilo de vida y al incremento del gasto público. La tolerancia impositiva es algo menor, pareciéndose aquí más sus preferencias a las de los hombres.

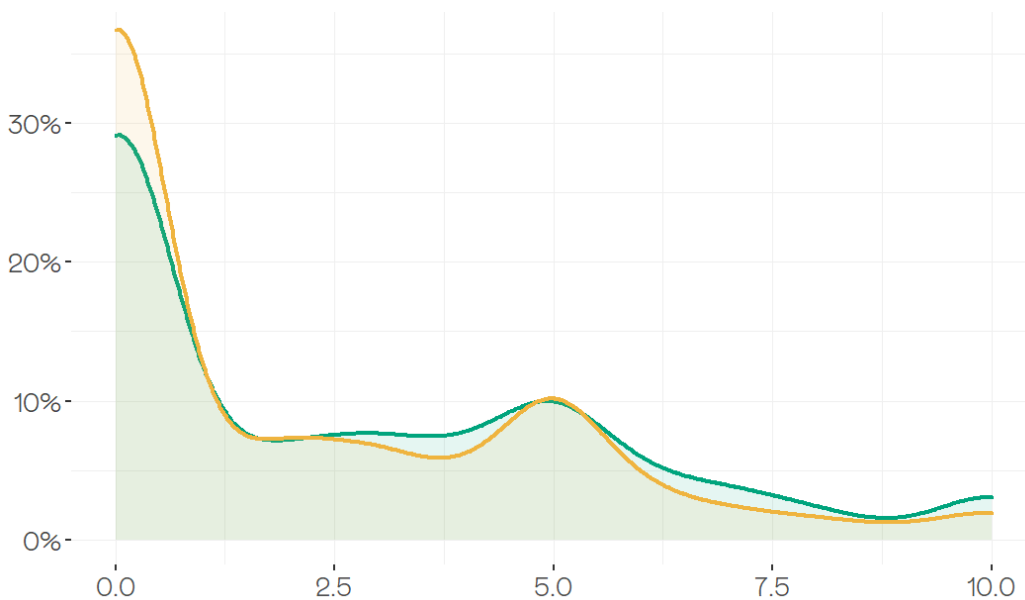
Gráfico 27. **Elección entre luchar contra el cambio climático y renuncias específicas**
 Lucha contra el cambio climático vs mantener el estilo de vida propio, vs no aumentar impuestos personales, vs no aumentar impuestos a las empresas, vs no aumentar gasto público, por sexo



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Cuando el asunto de los impuestos se aterriza a lo concreto, resulta que sí hay una cierta diferencia entre sexos, pero es muy moderada: las mujeres están con menos frecuencia en la posición más opuesta, sin aparecer necesariamente más a menudo a favor o muy a favor. Es decir, su postura es más moderada, intermedia, pero no abrumadoramente más favorable. Esto se observa especialmente en el IVA a la carne.

Gráfico 28. **Grado de acuerdo respecto a aumentar el IVA de la carne**
 Ninguno = 0, total = 10. De mujeres y de hombres

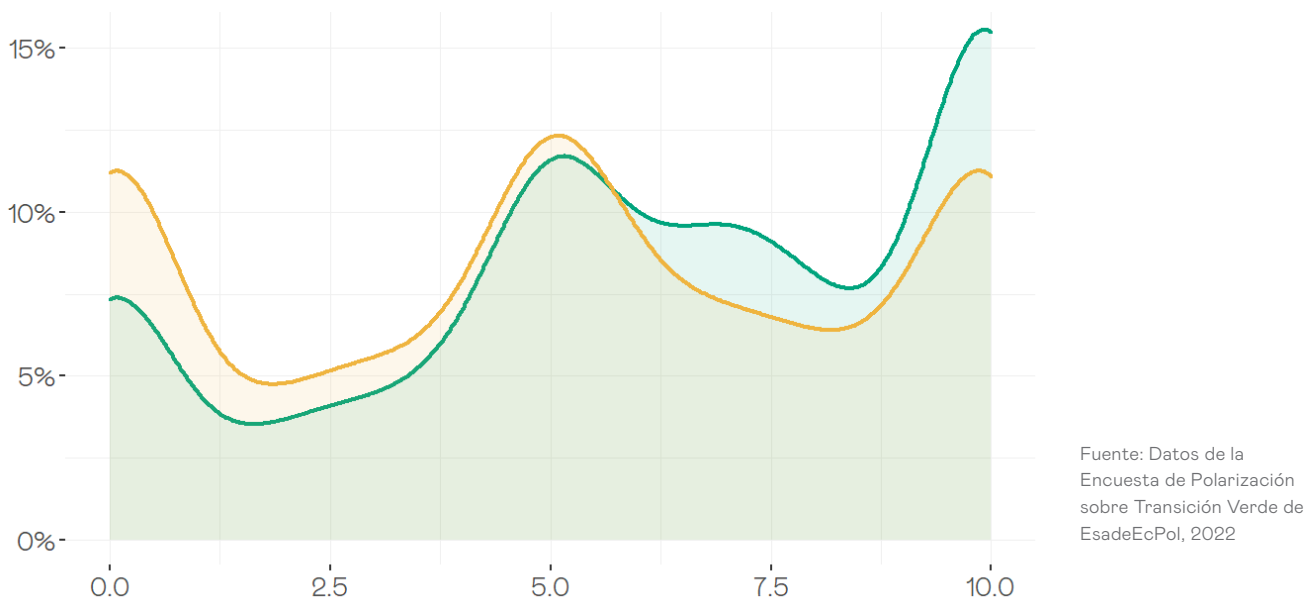


Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Ahora bien, con la prohibición a macroexplotaciones de carne las mujeres sí tienen una favorabilidad mayor mucho más clara: su curva está inclinada a la prohibición, mientras que la de los hombres es más simétrica.

Gráfico 29. **Grado de acuerdo respecto a prohibir las macroexplotaciones de carne**

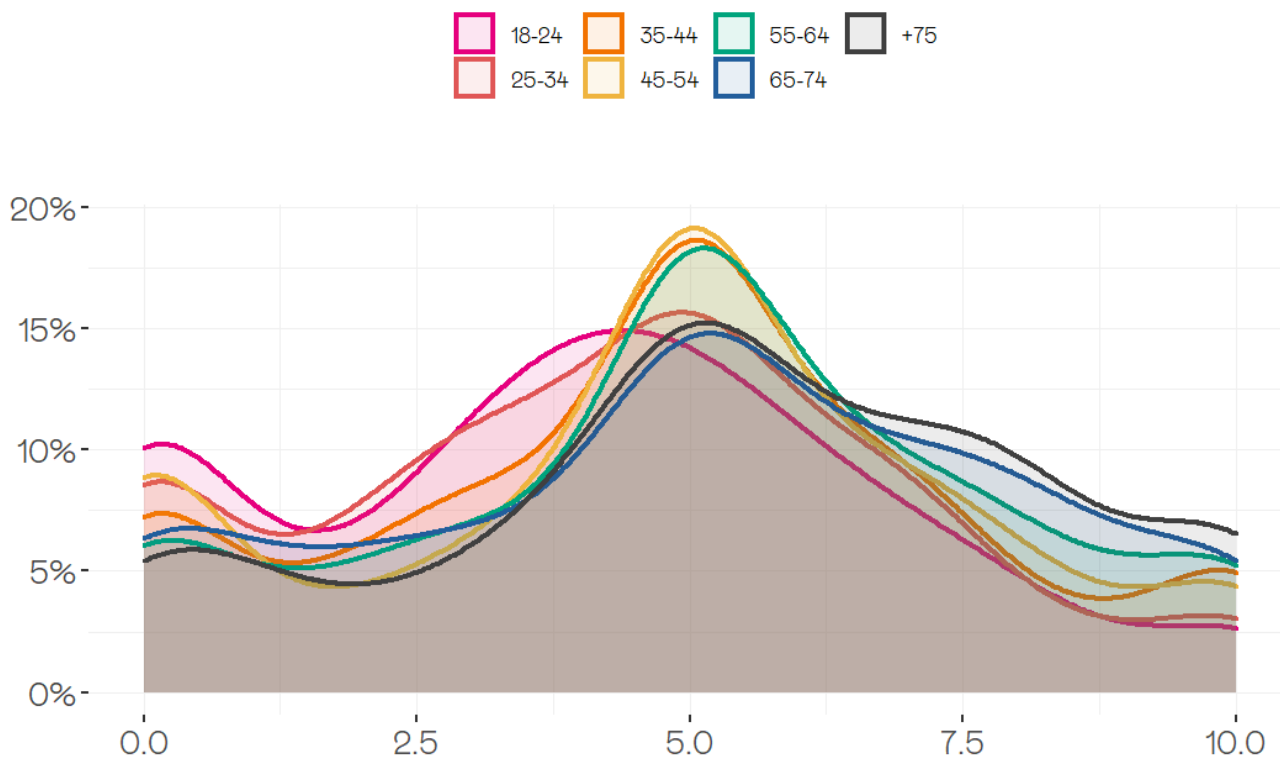
Ninguno = 0, total = 10. De mujeres y de hombres



Todo ello viene a confirmar la impresión inicial, si bien con matices, y específica para ciertas áreas, de una mayor voluntad por parte de las mujeres de asumir los costes de la transición verde.

Edad. Del análisis preliminar de relevancia resultaba que la generación *millennial* (25-34 años) refería con más frecuencia al cambio climático como uno de los tres problemas principales para España, pero sin que hubiera un patrón demasiado nítido. Una vez pasamos a las renuncias, esta división se vuelve más clara: los menores de 35, y en este caso con mayor intensidad los *centennials* (18-24 años) están significativamente más dispuestos a priorizar el cambio climático sobre libertades individuales, siendo incluso que el centro gravitacional de su distribución se aleja de la posición intermedia del 5. En ese 5 están los de 35 a 64 años. Y a partir de los 65, la distribución se vuelca hacia la no renuncia.

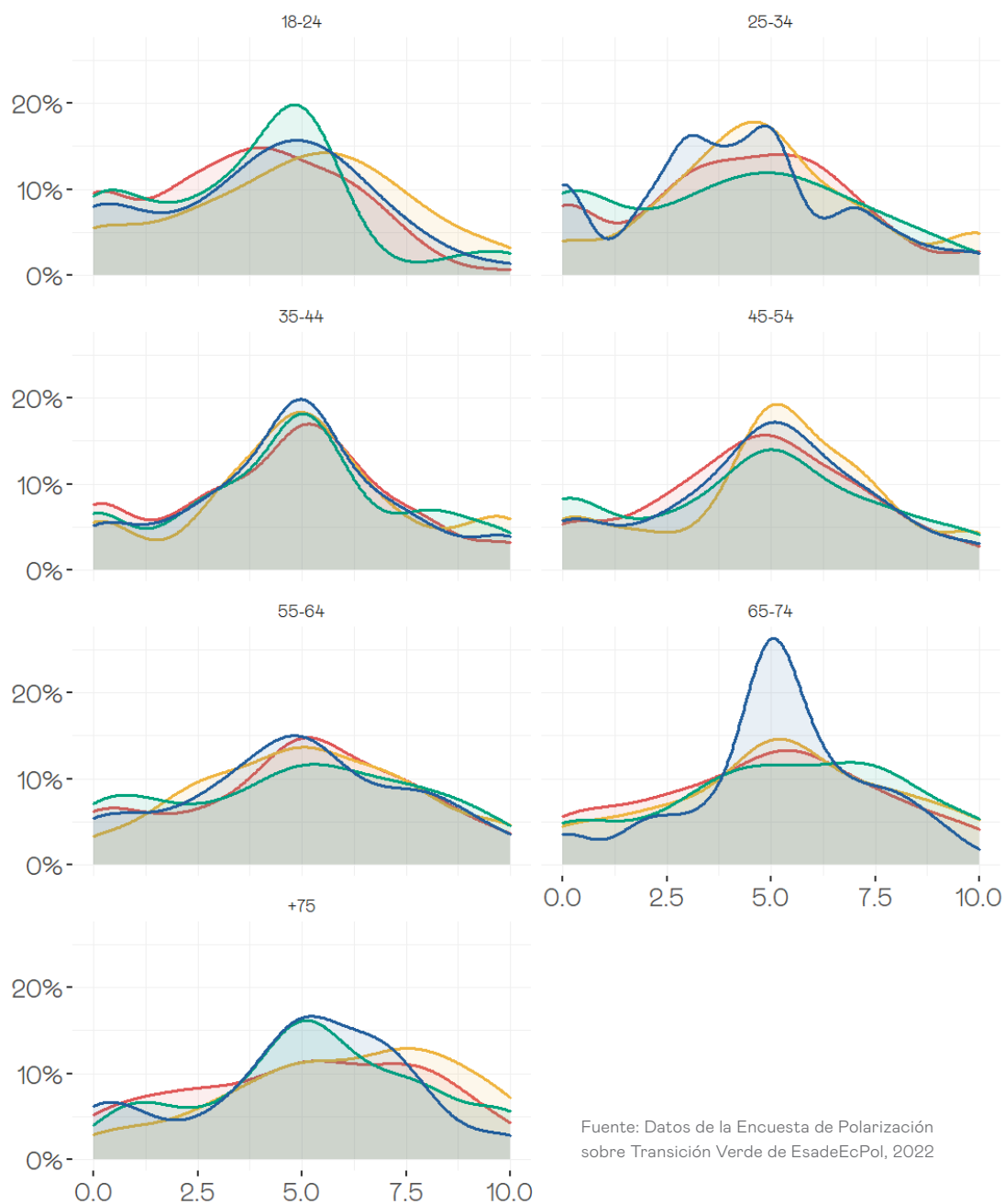
Gráfico 30. **Lucha contra el cambio climático vs libertades individuales**
 Siendo 0 "la lucha contra el cambio climático es lo más importante" y 10 "las libertades individuales son lo más importante"



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

En renuncias específicas, una vez más la del estilo de vida es la que más claramente queda atrás para los segmentos más favorables a asumirla (menores del 25) y en la que se abre una brecha moderada entre las viejas y las nuevas generaciones. Una brecha que también se observa en los impuestos a empresas y el gasto público; no tanto en los impuestos personales, donde la dispersión (la diferencia entre curvas para cada grupo de edad) es menor.

Gráfico 31. Elección entre luchar contra el cambio climático y renuncias específicas
 Lucha contra el cambio climático vs mantener el estilo de vida propio, vs no aumentar impuestos personales, vs no aumentar impuestos a las empresas, vs no aumentar gasto público, por grupo de edad

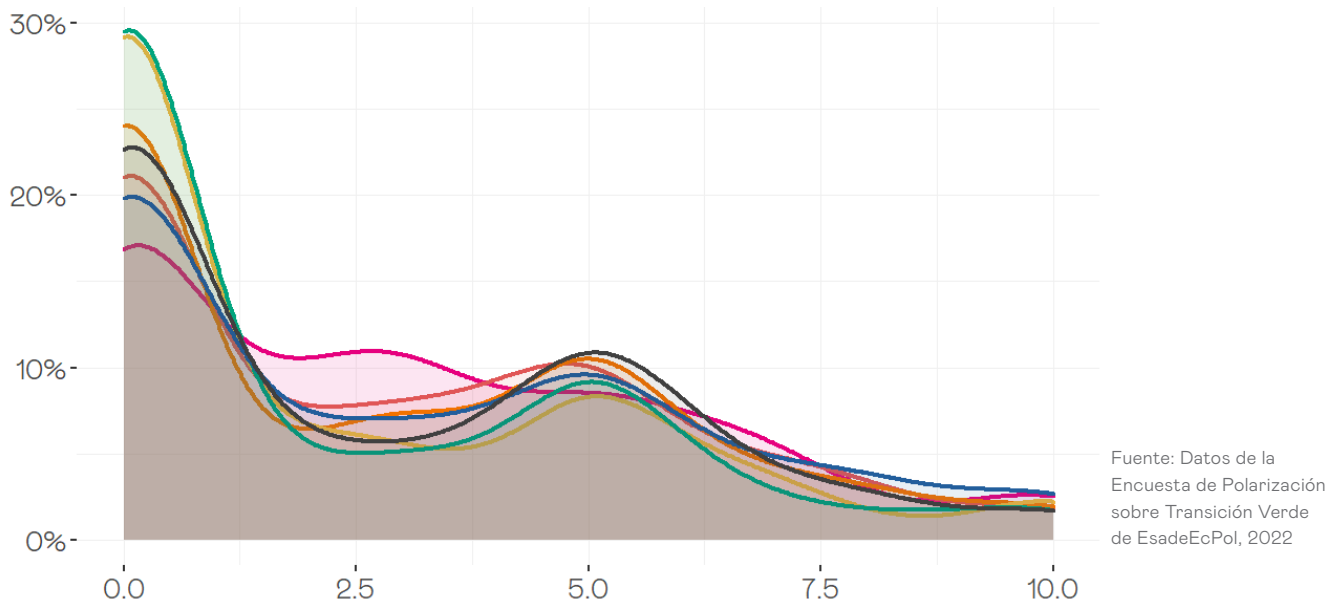


Esta última dimensión, la de los impuestos personales, adquiere un aspecto particularmente interesante cuando se aplica a los combustibles. Aquí, la relación lineal con la edad desaparece: son los de 45 a 64 años los que más frecuentemente están muy en contra de ellos. Pero además los de 18 a 24 están con mayor frecuencia moderadamente en contra. Probablemente esto denote una sensibilidad especial por estar afectados personalmente: las personas de edad mediana son más dependientes del vehículo personal, y las jóvenes tal vez anticipan serlo o lo están empezando a ser.

Gráfico 32. **Grado de acuerdo respecto a subir los impuestos a la gasolina**

Grado de acuerdo (ninguno = 0, total = 10)

De personas de entre 18 y 24 años, de personas de entre 25 y 34 años, de personas de entre 35 y 44 años, de personas de entre 45 y 54 años, de personas de entre 55 y 64 años, de personas de entre 65 y 74 años y de personas de más de 75 años

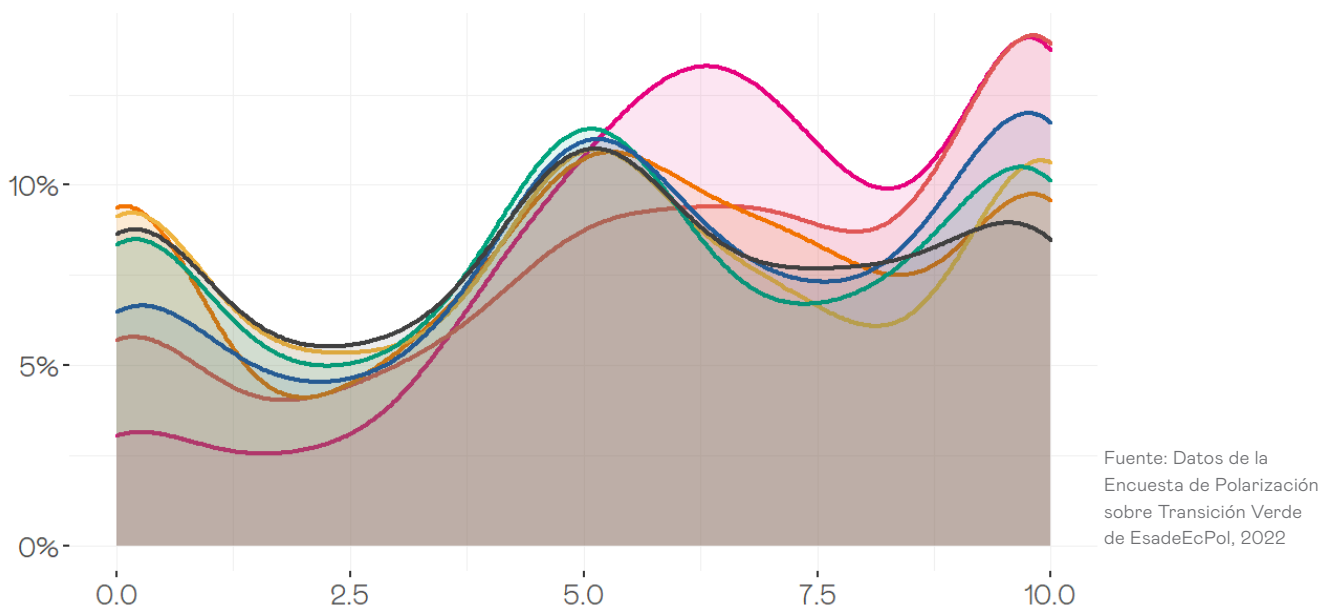


Con la carne la brecha generacional vuelve parcialmente a la lógica vista en las renunciias, pero con un matiz: aunque los menores de 35 están con mayor frecuencia a favor (bastante o muy) de prohibir las macroexplotaciones, los de 35 a 54 son tanto o más opuestos que los de más edad.

Gráfico 33. **Grado de acuerdo respecto a prohibir las macroexplotaciones de carne**

Grado de acuerdo (ninguno = 0, total = 10)

De personas de entre 18 y 24 años, de personas de entre 25 y 34 años, de personas de entre 35 y 44 años, de personas de entre 45 y 54 años, de personas de entre 55 y 64 años, de personas de entre 65 y 74 años y de personas de más de 75 años

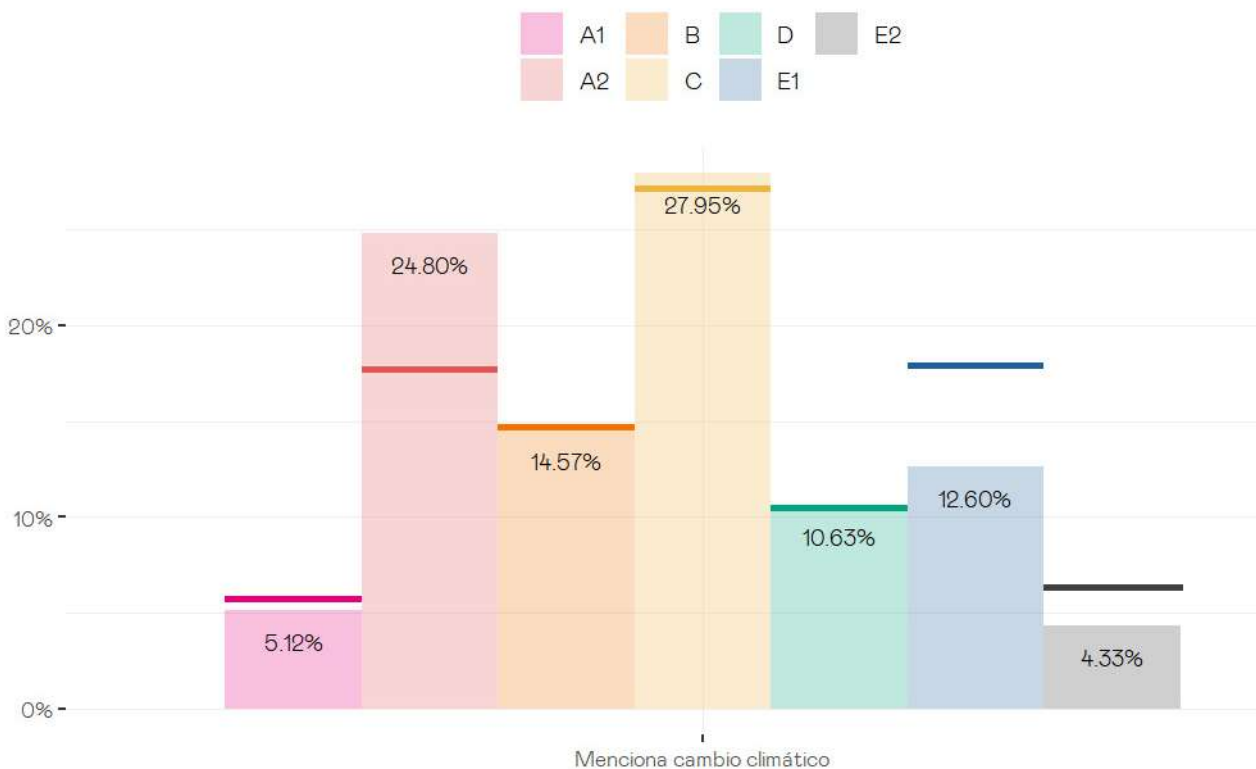


Se adivina aquí una división que probablemente va más allá de lo material y se relaciona con la percepción cultural de la producción y el consumo de alimentos de origen animal. Una brecha que está apenas ahora empezando a concretarse en el debate público, y en la que parece que la dimensión partidista se une a la generacional (y, como veremos a continuación, a la geográfica y a la de clase social) para producir nuevos debates con potencial considerable de mantenerse más allá de los fogonazos del ciclo de noticias.

Clase social. Si dividimos a los hogares españoles según criterios de clase que combina nivel de estudios y ocupación específica, obtendremos una imagen de la estructura socioeconómica de la sociedad española más rica y compleja de la que tendríamos con solo una de las dos, o con el nivel de ingresos, yendo de A1 (clase alta) a E2 (clase baja).

Lo primero que podemos observar es que son los profesionales de alta formación (específicamente los del subgrupo A2, aproximadamente equivalentes a lo que denominaríamos profesionales liberales) los más sobre-representados en la distribución de quienes mencionan el cambio climático en el top 3 de problemas. En contraste, los trabajadores rasos manuales de formación inferior a la media (grupo E) están infra-representados.

Gráfico 34. Distribución de las personas que mencionan el cambio climático como el problema más relevante, por clase social
 En comparación con la distribución de la clase social del conjunto de la población estudiada



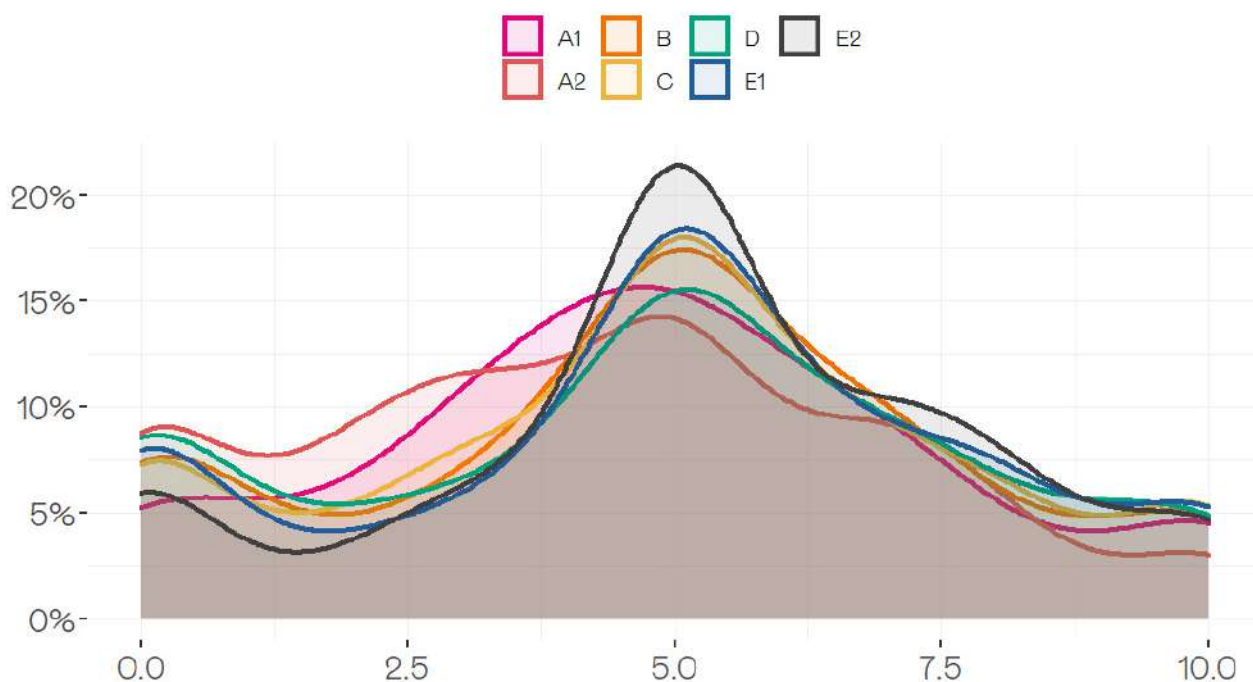
Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Esto corresponde con la evidencia acumulada no sólo en España, sino en prácticamente todos los países occidentales, y que nace en la tesis original de Roland Inglehart (1977) que asocia el estatus socioeconómico con la asunción de lo que él llama “valores postmaterialistas”, un concepto que se ha quedado algo anticuado en tanto que los costes materiales del cambio climático (así como los de las medidas necesarias para confrontarlo) se están haciendo cada vez más evidentes.

En tanto que ambos tipos de coste (los de no hacer nada y los de las medidas “puras”, sin progresividad incorporada) pueden implicar una afectación mayor para los grupos más vulnerables, resulta interesante observar cómo se posicionan respecto a las renuncias a abordar. Aquí, el diferencial de clase es para las altas y media-alta, más dispuestas a ello, pero el patrón no es tan nítido como algunos esperarían: las más altas están solo moderadamente a favor.

Gráfico 35. **Lucha contra el cambio climático vs libertades individuales**

Siendo 0 la lucha contra el cambio climático es lo más importante y 10 las libertades individuales son lo más importante



Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Esta variación se vuelve más iluminadora en las renuncias específicas. La voluntad de asumir impuestos a las empresas y a los individuos es progresiva con el nivel socioeconómico, pero no la de renunciar al estilo de vida, donde hay una notable oposición entre la clase más alta.

Gráfico 36. Elección entre luchar contra el cambio climático y renuncias específicas

Lucha contra el cambio climático vs mantener el estilo de vida propio, vs no aumentar impuestos personales, vs no aumentar impuestos a las empresas, vs no aumentar gasto público, por clase social

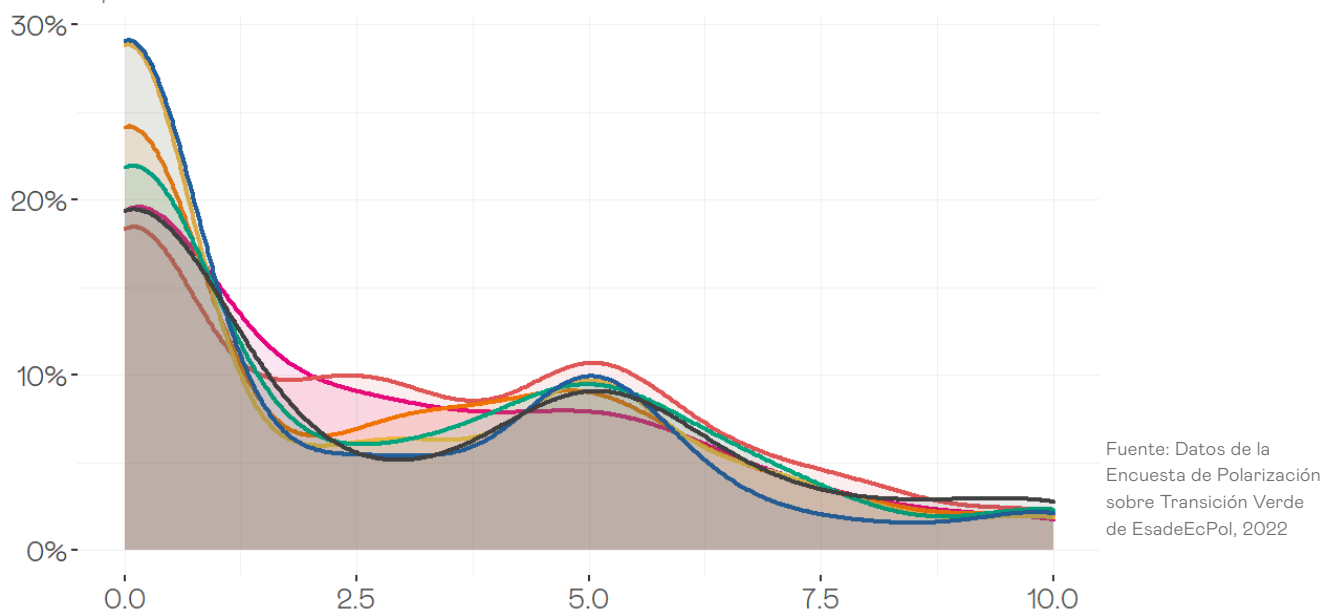


Si entramos en los dilemas específicos respecto a medidas concretas, la imagen se amplía y termina de redondear.

Gráfico 37. **Grado de acuerdo respecto a subir los impuestos a la gasolina**

Grado de acuerdo (ninguno = 0, total = 10)

De personas de clase A1, de personas clase A2, de personas de clase B, de personas de clase C, de personas de clase D, de personas de clase E1 y de personas de clase E2



Tanto en la imposición a la gasolina como en la prohibición de vehículos (sean coches o camiones) diésel, son las clases medias y trabajadoras las más opuestas, probablemente reflejando la mayor probabilidad de dependencia laboral que tienen del combustible en general y de los diésel en particular en comparación con las partes más altas y más bajas de la escala.

Gráfico 38. **Grado de acuerdo respecto a prohibir la circulación de coches diésel**

Grado de acuerdo (ninguno = 0, total = 10)

De personas de clase A1, de personas clase A2, de personas de clase B, de personas de clase C, de personas de clase D, de personas de clase E1 y de personas de clase E2

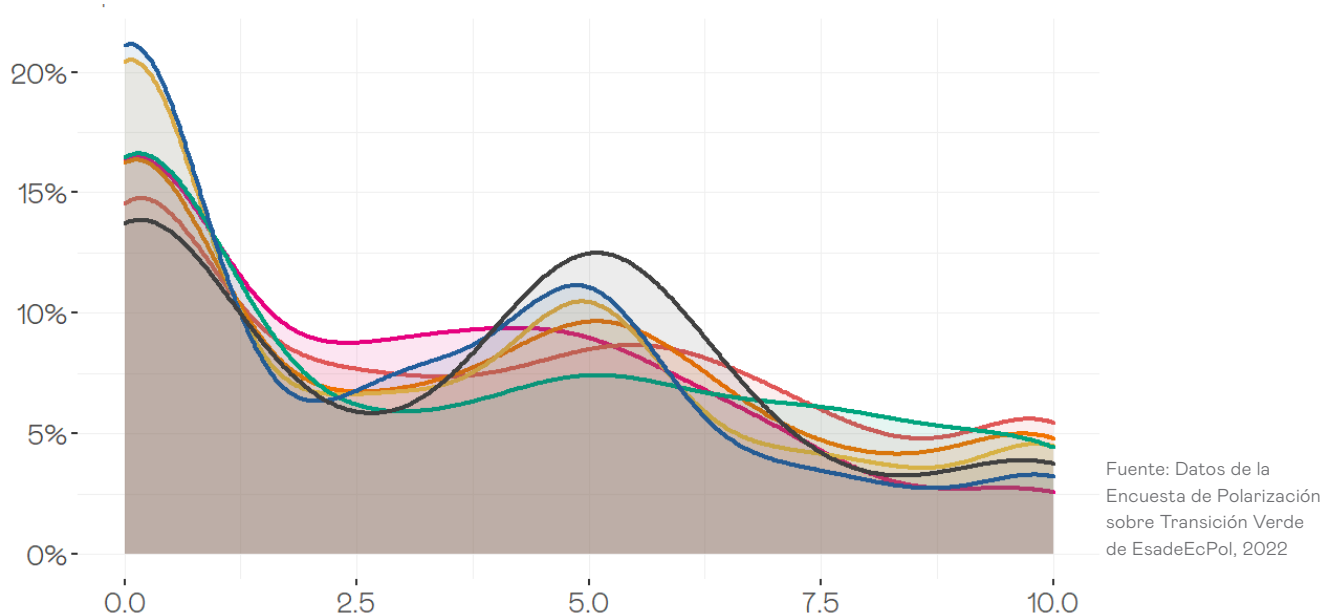
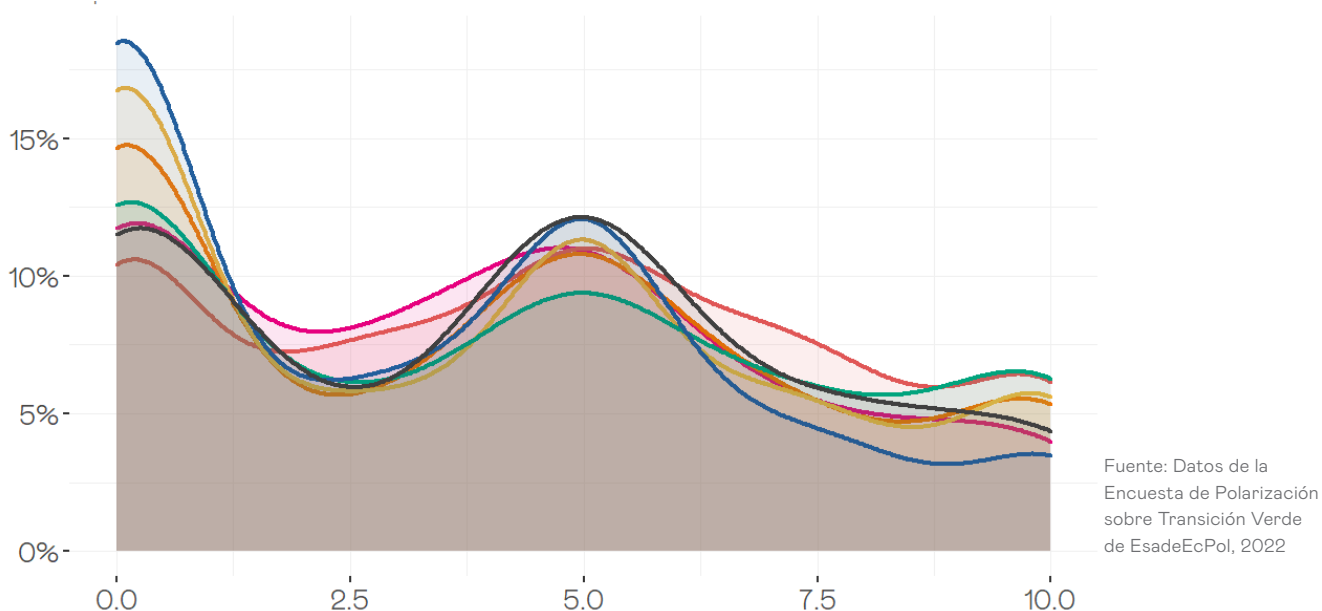


Gráfico 39. **Grado de acuerdo respecto a prohibir la circulación de camiones diésel**

Grado de acuerdo (ninguno = 0, total = 10)

De personas de clase A1, de personas clase A2, de personas de clase B, de personas de clase C, de personas de clase D, de personas de clase E1 y de personas de clase E2

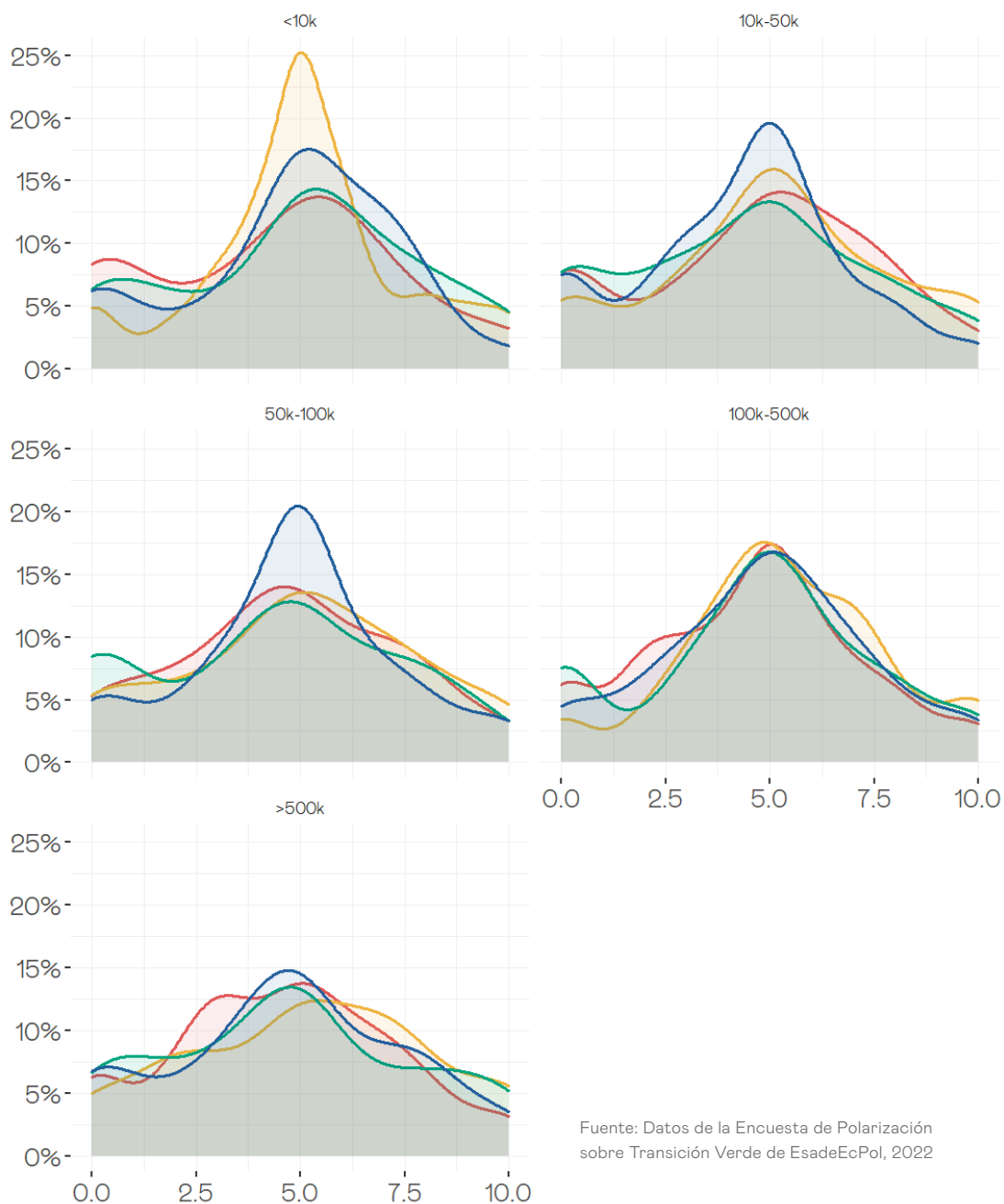


Esto encaja con la idea de que las movilizaciones contra la subida de la gasolina que se produjeron a finales de marzo de 2022 en España y que desembocaron en la subvención aplicada por el gobierno a todo tipo de combustibles estaban encabezadas por sectores medios-trabajadores y movidos por un factor esencialmente material. Ahora bien: la división partidista observada anteriormente también indica que, aunque existe una dispersión relativamente baja en torno a ellas según recuerdo de voto, esa dispersión está ahí, y es efectivamente el extremo derecho del espectro el mejor posicionado para encabezar este tipo de reivindicaciones.

Ubicación geográfica. En un país tan geográficamente desigual como España, donde la población tiende a concentrarse en determinados núcleos urbanos, las diferencias espaciales respecto a las posiciones en torno al cambio climático pueden cobrar especial relevancia, ayudando a entenderlas más allá del cliché analítico de ser “un asunto de urbanitas”. Este cliché ya quedó cuestionado con el dato de relevancia otorgada al problema por tamaño de municipio, pero podemos aumentar la visión acudiendo al nivel de las renuncias específicas. Resulta que la voluntad de asumir impuestos personales es menor, no mayor, en las grandes ciudades. En contraste, la (menos concreta) renuncia al propio estilo de vida sí es más alta en hábitats de más de 100.000 habitantes, pero también en los pueblos de menos de 10.000. Se entrevé aquí un riesgo de polarización territorial si no menor, sí menos claro de lo que algunos discursos políticos pretenden, específicamente desde el extremo derecho del espectro. Al mismo tiempo, parece que existe una oportunidad de construir acuerdos inter-territoriales mayor de la prevista.

Gráfico 40. Elección entre luchar contra el cambio climático y renuncias específicas

Lucha contra el cambio climático vs mantener el estilo de vida propio, vs no aumentar impuestos personales, vs no aumentar impuestos a las empresas, vs no aumentar gasto público, por tamaño de habitat

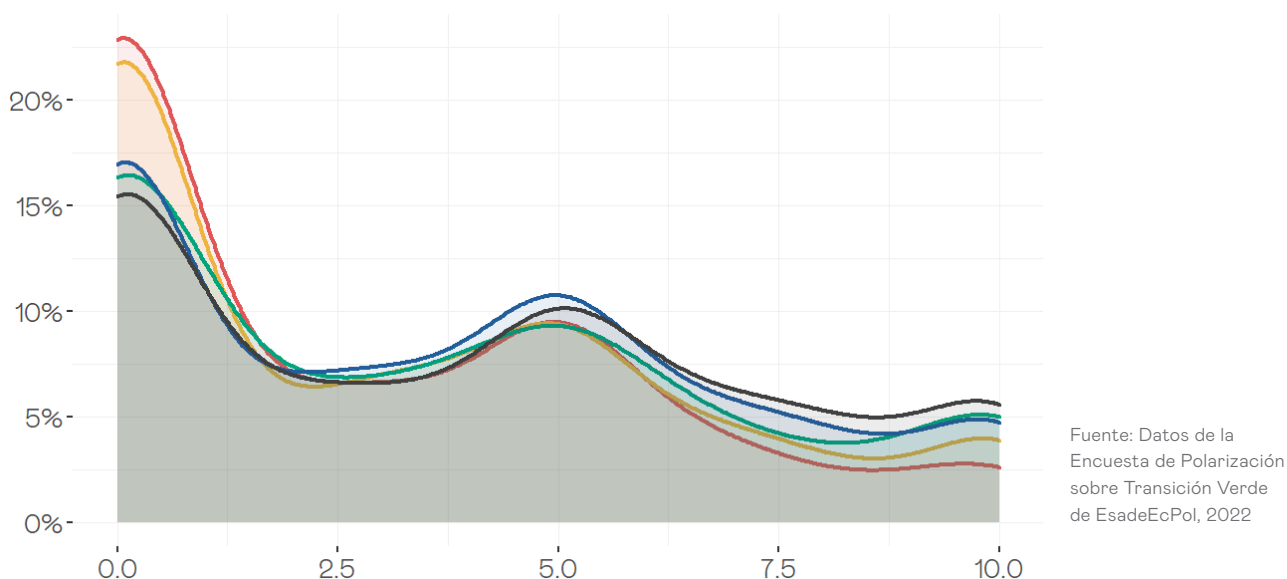


Fuente: Datos de la Encuesta de Polarización sobre Transición Verde de EsadeEcPol, 2022

Ahora bien: hay también importantes puntos de fricción inter-territorial, específicamente en políticas como la prohibición del diésel, algo en lo que los habitantes de pequeños municipios están en una posición mucho más negativa que el resto de la ciudadanía. Un cuarto de ellos lo rechaza de plano.

Gráfico 41. **Grado de acuerdo respecto a prohibir la circulación de coches diésel**

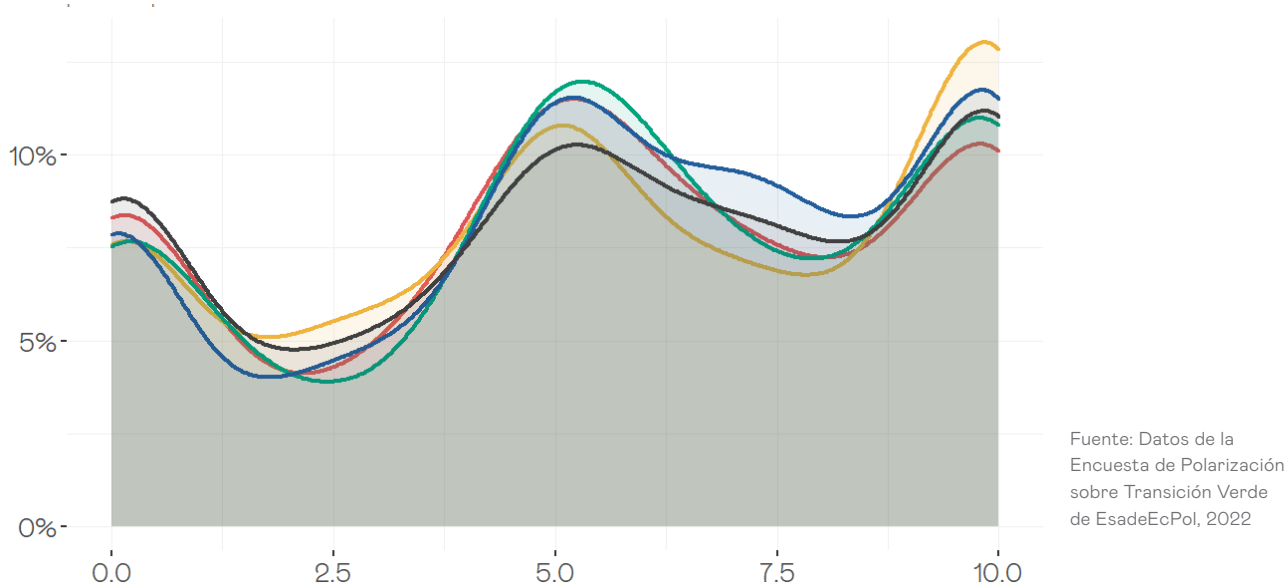
Grado de acuerdo (ninguno = 0, total = 10). Para municipios de menos de 10k habitantes, para municipios de entre 10k y 50k habitantes, para municipios de entre 50k y 100k habitantes, para municipios de entre 100k y 500k habitantes y para municipios de más de 500k habitantes



Sin embargo, y quizás de manera sorprendente para algunos, sí existe una posibilidad en la regulación sobre macroexplotaciones de carne, donde el patrón territorial es mucho menos claro y de hecho resulta que, aunque los pueblos pequeños están más moderadamente a favor, el margen de entusiasmo con la medida es mayor entre los de 10.000 a 50.000 habitantes.

Gráfico 42. **Grado de acuerdo respecto a prohibir las macroexplotaciones de carne**

Grado de acuerdo (ninguno = 0, total = 10). Para municipios de menos de 10k habitantes, para municipios de entre 10k y 50k habitantes, para municipios de entre 50k y 100k habitantes, para municipios de entre 100k y 500k habitantes y para municipios de más de 500k habitantes



Esto podría reflejar tanto la alta presencia de pequeños productores en nuestro tejido agrícola, a priori más favorables a cortar espacio para sus competidores de mayor escala, o un rechazo a las externalidades negativas de este tipo de explotaciones. Los motivos deberán investigarse más a fondo, pero el hecho de que exista este matiz corrobora la impresión de que la dicotomía “urbanitas contra el cambio climático, rurales contra las medidas contra el cambio climático” tiene una débil base empírica en la España de hoy.

Conclusión

En este *insight* hemos tratado de complejizar y ampliar con microscopio sociológico las posiciones de la sociedad española y sus diferentes componentes sobre la lucha contra el cambio climático. Hemos ido del acuerdo al desacuerdo, de los puntos moderados a los extremos, de lo general a lo específico en las medidas, y de las divisiones partidistas a las marcadas por factores estructurales. La radiografía resultante, inevitablemente provisional, viene a mostrar que los consensos fundamentales empiezan en la alta importancia que se le da al problema del cambio climático. Para muchos, además, aparece como una prioridad, y también para una mayoría abrumadora debería ser una prioridad de país. Al mismo tiempo, las posiciones moderadas son las más frecuentes en el dilema central de renuncia a libertades individuales para luchar contra el cambio climático. Ahora bien, con esos mismos datos puede entreeverse una división naciente en torno a esta cuestión, como en la de renuncias al estilo de vida. Esta división es más simétrica que la observada con otros debates, como la política económica o la migratoria.

Bajando al nivel de políticas concretas, con un foco en el transporte, los combustibles y la producción agrícola de carne como debates que han acumulado atención en España resulta que, aunque en abstracto una mayoría relativa de españoles está a favor de más impuestos a empresas o a individuos para luchar contra el cambio climático (siendo las posiciones intermedias en la escala otra vez las más frecuentes), cuando bajamos a lo específico emergen oposiciones y divisiones mucho más claras. Dividiendo estas posiciones según partido, resulta que, aunque la percepción de división entre partidos es menor que con otras cuestiones, las diferencias existen. Se vuelven especialmente grandes cuando acudimos a la división de la propia ciudadanía en función de su recuerdo de voto, especialmente en lo que respecta a la regulación sobre macrogranjas y, en menor medida, con las prohibiciones o aumentos impositivos sobre vehículos grandes o diésel. Existe correlación entre las percepciones de la posición de los partidos y la posición de sus votantes, con diferencias interesantes en algunos casos, y sin que podamos aquí dirimir la dirección de causalidad. Por último, los factores socioeconómicos también juegan un papel fuerte, con mujeres y jóvenes más dispuestos a apoyar la transición (aunque con matices importantes), y tanto la clase social como el tamaño de municipio de residencia presentando patrones más complejos de lo que cabría esperar.

Quedan, qué duda cabe, cuestiones abiertas a debate, de manera que este ejercicio es apenas una primera aproximación de, esperamos, varias, que nos permitan explorar en mayor profundidad las posiciones específicas y cómo se ven moduladas por factores ideológicos, partidistas, contextuales o socioeconómicos.

REFERENCIAS

Douenne T and A Fabre (2022), "Yellow vests, pessimistic beliefs, and carbon tax aversion", American Economic Journal: *Economic Policy* 14(1).

Gago, A., Labandeira, X., Labeaga, J.M., LópezOtero, X. (2020). Impuestos sobre el transporte, descarbonización y equidad. Propuestas y evaluación para España.

Inglehart, Roland (1977). "The Silent Revolution". Princeton.

International Monetary Fund (2022). "Spain: Selected Issues". IMF Staff Country Reports; 16 Feb 2022. <https://www.imf.org/en/Publications/CR/Issues/2022/02/15/Spain-Selected-Issues-513181>



FICHA TÉCNICA DE LA ENCUESTA

Universo: población española de 18 años en adelante.

Muestreo:

aleatorio estratificado polietápico, asegurando cuotas mínimas para sexo, grupos de edad (10 años), nivel de estudios alcanzado y comunidad autónoma.

Tamaño de muestra: 3.014 personas.

Margen de error: +/- 2% al 95% de confianza para el conjunto del universo.

Método: panel *online*.

Trabajo de campo: del 20 al 28 de abril de 2022.

esade

EsadeEcPol - Center
for Economic Policy